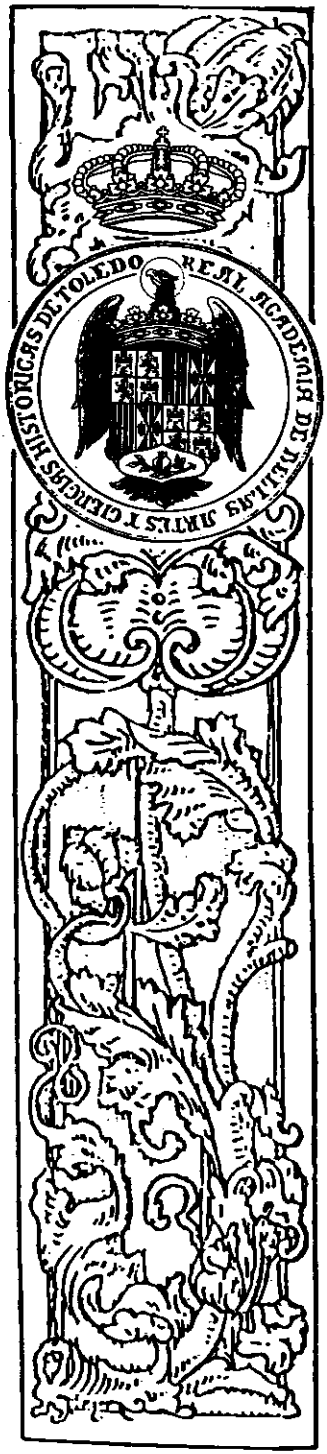



# Homenaje a Rafael Fernández Pombo

## LAS CASAS DEL POETA

GUILLERMO SANTACRUZ SÁNCHEZ DE ROJAS
**Numerario**

Rafael, como suele ocurrirles a la mayoría de los maestros nacionales, fue una persona de vida itinerante, discurriendo su ejercicio profesional por los pueblos a donde le destinaba la Administración.

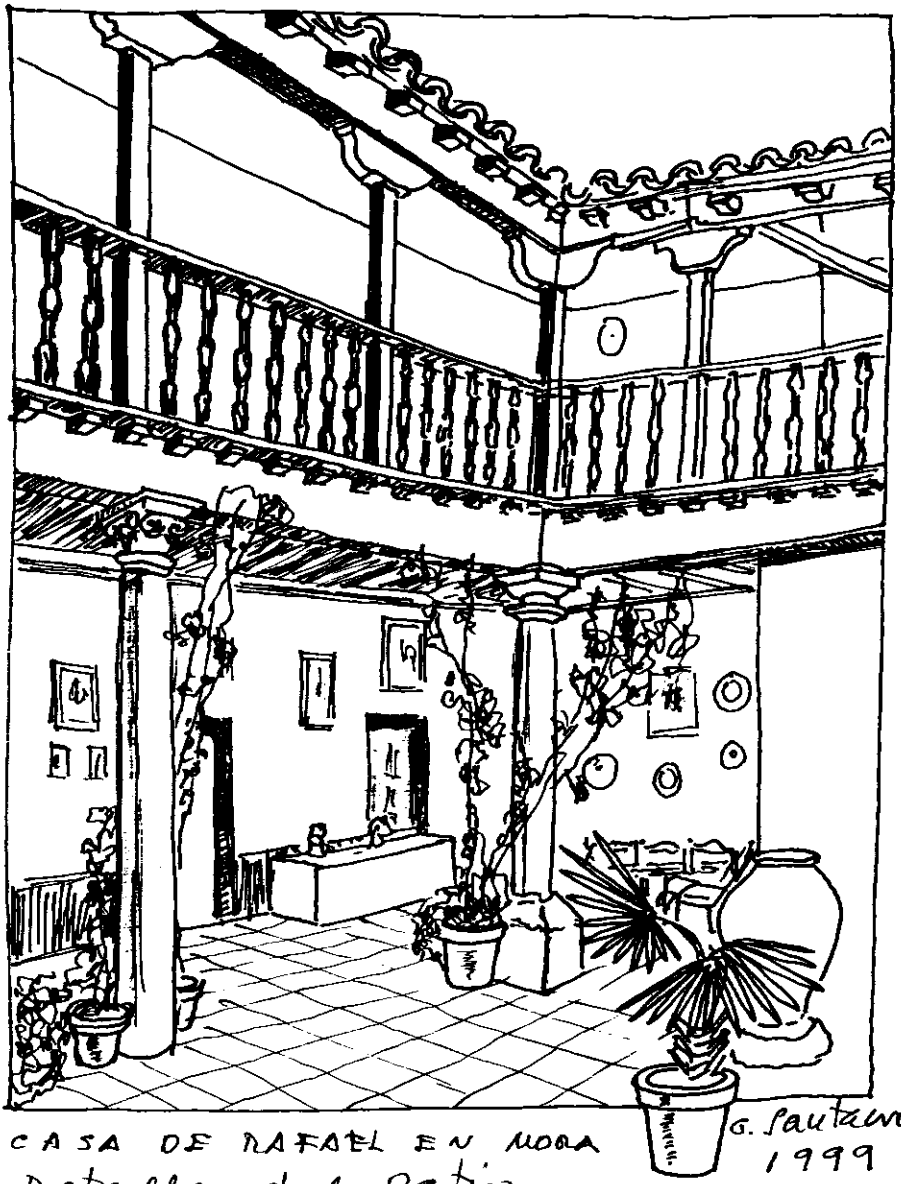
Son seis las casas que envuelven, en su espacio, el nacimiento, la vida y muerte del poeta, convertidas por esa simple circunstancia, en seis hitos de su existencia humana, tres de ellas compartidas con su esposa Carmen.

Siempre he creído que la casa, la vivienda que habita una persona o un matrimonio, sobre todo si hunden sus cimientos en la tierra, levantando sus muros como si fueran el cuerpo de un gigante o un genio particular que cobija y protege a una familia, tiene personalidad propia, envolviendo a su materialidad física una especie de halo cuya naturaleza no me atrevo a decir que sea espiritual, con el sentido de creación divina que damos los hombres a lo que llamamos alma, pero es un ente que se le aproxima bastante.

Como las viviendas son obra de creación humana, estoy seguro que cuando las construimos y, sobre todo, al habitarlas, algo del espíritu divino que portamos los hombres lo transmitimos a los edificios ya que, si estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, podemos transmitir también ese hálito vital doméstico para el cual todavía no hemos inventado un nombre.

Como creo que la vida de Rafael, en los pueblos donde ejerció

su magistratura docente y poética, se vió influida por ese hálito vital innominado de sus viviendas, he querido, en mi condición de arquitecto, amigo y paisano, ofrendar a su recuerdo unos sencillos dibujos de las casas o los lugares que habitó, como testimonio de la amistad que, desde pequeños, nos tuvimos.



CASA DE RAFAEL EN MORA
Detalle del patio

G. Santacruz
1999

# SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO

ALEJANDRO FERNÁNDEZ POMBO
**Correspondiente**

Diez días antes de su muerte, Rafael, perdida ya la voz, pero no la palabra, estaba una fría mañana de marzo en Mora, camino del paraje de La Solana, para ver sus olivos, los que fueron olivos de nuestros padres, abuelos y bisabuelos, cerca de la quintería, llena de recuerdos infantiles y trabajos de mocedad. Se detuvo un momento y con su letra clara y hermosa, siempre de maestro, en la que no había sitio para el garrapato, escribió un soneto, que él mismo tachó de triste, inspirado por la nieve que había caído sobre la tierra arcillosa, "¿Dónde estarán las huellas de aquel carro / que nos hizo viajeros de la infancia?" decía en el primer cuarteto.

Quizá la muerte que él sabía posible y que tal vez intuía cercana, le hacía contemplar interiormente la película de su vida arrancando de ese carro que nos hizo viajeros de la infancia. Yo sé bien que ese plural no era un recurso literario ni mucho menos una ampulosidad mayestática; yo quiero creer que él me hacía sitio en su recorrido ideal porque juntos hicimos muchas veces ese camino de La Solana y muchos más caminos por la vida, lo que me autoriza a aceptar el encargo de recordar el perfil biográfico de Rafael Fernández Pombo.

Aunque muchos creían que Rafael había nacido en Mora, fue en Madrid donde vino al mundo en la calle de Lope de Vega, del llamado "barrio de los ingenios", y en una fecha que resultaría simbólica, el 9 de octubre de 1927. Otro 9 de octubre (según las investi-

gaciones más creíbles) nació Miguel de Cervantes; en cuanto al año, el de 1927, vendría a ser representativo de la generación de poetas que iluminan nuestro siglo XX; a alguno de ellos le dedicó los versos de un íntimo poemario en el que se sentía unido a ellos no con un sentido generacional, sino más bien de relevo, de perpetuo aprendiz de los queridos maestros.

No nació en Mora, pero a los pocos días de nacer vino a Mora, a su casa, a nuestra casa de la calle Ancha (ahora dedicada a Rafael), de donde saldría dos días antes de su muerte. En esa casa transcurrió nuestra infancia. Era el hijo mayor de Santiago y Rosa, como decía el D.N.I. Nuestro padre era hombre de letras; de esas letras y de su amor a nuestro pueblo habla la lápida que hay en la fachada de nuestra casa con el mayor elogio. Nuestra madre, profesora de idiomas y de dibujo, excelente pintora, tenía también, aunque no le diera importancia, gran capacidad para la composición literaria, tal vez heredada de su madre, nuestra abuela Soledad, que fue de esas mujeres literatas que ilustraron el principio de nuestro siglo. Ella, nuestra abuela, escribió en prosa y verso, obras de texto, una novela, libros de devoción y artículos periodísticos en "El Debate". Fue la madrina de mi hermano y madrina la llamó en su vida y en el recuerdo.

Juntos Rafael y yo hicimos el ingreso de bachillerato en el imponente edificio del Instituto de Toledo, antes y ahora Universidad. La guerra civil le había obligado a retrasar su ingreso los tres años que duró la contienda, los tres años que marcaban la diferencia de nuestras edades. Así, al alimón, hicimos el bachillerato y luego Magisterio. Aunque realizó estudios de idiomas en la Universidad Complutense y estuvo a punto de cursar pedagogía, fue el Magisterio su única ocupación profesional durante su vida hasta que una traidora enfermedad de garganta le dejó sin el instrumento

principal de su trabajo, la palabra, obligándole a adelantar su retiro, y, poco después, llevándole a la muerte.

Rafael se había casado en 1955 con Carmen Pásaro Pedraz, también maestra. Fueron compañeros en el pueblo toledano de Buenaventura, allí se conocieron y ennoviaron. Juntos también estuvieron en La Mancha, Puebla de Almoradiel y Villa de Don Fadrique, y final y largamente en La Puebla de Montalbán, donde también tiene una calle dedicada y de donde fue proclamado hijo adoptivo. Un amigo del matrimonio, el doctor y académico Rafael Sancho de San Román, al hablar de Carmen, "compañera de trabajo y compañera de su vida", dice: "Carmen será también su sonrisa permanente, su madrigal cotidiano, y la persona que le proporcionará el sosiego, el equilibrio que todo artista necesita para poder dar cauce libre a su imaginación y culminar su obra".

Rafael y Carmen no tuvieron hijos. Un accidente de automóvil dejó sin vida a una hermana de Carmen, Julita, y a su marido, Rafael López. Carmen y Rafael se encargaron de la educación de uno de sus hijos, Eduardo, que se fue a vivir con ellos como un hijo y como tal fue querido. Eduardo guarda con amor la memoria de su tío Rafael.

Un infarto de miocardio fue el primer aviso para Rafael que hasta entonces había disfrutado de una buena salud. Lo superó, pero poco después llegaron las primeras afecciones a la garganta y la ronquera que fue rompiendo su voz hermosa y poderosa, con la que recitaba o discurseaba con efectos conmovedores. Aquella ronquera era el anuncio de un cáncer de garganta, que operado supuso la pérdida total de la palabra hablada y no pudo evitar su muerte el 3 de marzo de 1992.

La noticia de la muerte de Rafael tuvo el eco que era de esperar

entre los buenos amigos que tenía. Mora y La Puebla de Montalbán le dedicaron calles y celebraron sesiones necrológicas en su memoria; la Puebla además instituyó un premio anual de poesía que lleva su nombre y en el que, en estos años, han sido premiados poemas notables. Así mismo en Fontiveros, el pueblo natal de San Juan de la Cruz, del que era Rafael hijo adoptivo (como también lo era de La Puebla de Montalbán), se le dedicaron exequias y recitales poéticos. En la Casa de Castilla-La Mancha, voces paisanas de poetas, narradores y periodistas evocaron su obra y recordaron a su persona. En la Asociación de escritores y Artistas, los poetas de Alforjas para la Poesía, los Juglares de Fontiveros, recitaron poemas de Rafael y los que ellos habían compuesto en honor del poeta muerto. Los queridos poetas manchegos a los que tanto quería y que tanto le querían, el Grupo Literario Guadiana, presidido por Vicente Cano, que no tardaría en seguirle hacia la otra orilla, le dedicó un número especial y monográfico de su revista "Manxa" con más de setenta páginas de versos que van, por orden alfabético, desde Rafael Alfaro, el poeta tocayo, hasta Juan Antonio Villacañas, el poeta paisano; además de la calidad intrínseca lo mejor, como se dice al principio del volumen, es que "cada verso, cada palabra aquí impresa tiene el hermoso valor de lo sincero".

En fin, la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo le dedicó una sesión memorable ofrecida por el Director Julio Porres, que en cordiales palabras reconoció la obligación ingrata pero natural de limitar este homenaje a los poetas que son académicos de la de Toledo, aunque se dejaran fuera otros nombres ilustres. Tras la semblanza atinada y dolorida de Rafael que hizo su tocayo y amigo Rafael Sancho de San Román, Cecilio Guerrero Malagón leyó un emotivo romancillo del dolor en Toledo por el poeta muerto (..."hubo temblores de brisas / hubo temblores de cielo..."); Fina de Calderón señaló especialmente el sentimiento

religioso en la poesía de Rafael ("el poeta está siempre cerca de Dios"); Gonzalo Payo proclamó "nunca pude adivinarte triste / nunca pude imaginarte hundido"; José Gómez-Menor leyó un poema tan hermoso como su título "Sobre el olivo breve de tu vida" en el que canta la resurrección del poeta, "pues volverá la voz a tu garganta"; Félix del Valle, como "homenaje al que fuera mejor sonetista del siglo" leyó un soneto que terminaba así: "Volando al sol tras de la Luz se ha ido un ruiseñor con la garganta rota"; y Guillermo Santacruz, amigo de la infancia y la juventud, evocó con cariño y generosa grandeza una vida conocida y estimada: "¡Que soberbia cosecha / almacenan los trojes de tu casa / de sublimes poemas!".

Para terminar esta crónica, palpitante de emociones reprimidas, de la vida y muerte de Rafael, y antes de dar fe de su obra literaria quiero hablar de otro homenaje popular a sus versos, distinto, pero no menor que los anteriores. Dos días antes de su muerte, la última que le vi en pie, estando los dos solos en nuestra casa de Mora, me llevó a sus habitaciones y sacó de un cajón un folio manuscrito -con su clara y docente letra de siempre-, en el que se podían leer estas cuatro estrofas bajo el título de "El dolor":

Rima dolor con olor
pues es delicioso aroma
si quien le sufre le toma
como obsequio del Señor.
Y rima dolor con flor
si con las rosas se crece
y es un ramo que florece
a las plantas del Señor.
También rima con valor,
que hace falta valentía

para aguantar cada día
lo que nos manda el Señor
Y, en fin, rima con Amor;
por amor ha padecido
y por todos ha sufrido
muerte de Cruz el Señor.
¡Que gran cosa es el dolor!

Lo lei conmovido y él me lo quitó de las manos llevándose un dedo a la boca en súplica de que le guardase el secreto de aquel desahogo poético. Lo cumplí en las horas que le quedaban de vida, pero en cuanto falleció acudí en busca del poema que había leído apresuradamente pero cuyo contenido se me había quedado grabado. Casi sin saber cómo, en la hora confusa y dolorosa de los pésames y el traslado, el poema cayó en otras manos y, al llegar a Mora, supe que ya circulaban fotocopias. Un amigo lo leyó en voz alta en su funeral corpore insepulto y los fieles que llenaban el templo prorrumpieron en un aplauso continuado. Sin ninguna gestión por parte nuestra en ese sentido, fui sabiendo que varias revistas de espiritualidad o de información religiosa lo reprodujeron en sus páginas. Al cumplirse el año exacto de su muerte tuvimos la sorpresa de ver estos versos, tras unas sencillas y cordiales líneas en que se aludía a su muerte, al dorso de una hoja del Calendario del Corazón de Jesús, incorporado así al tesoro de la expresión y devoción popular. No podría pedir más un poeta.

Hablemos ahora de sus libros. Si mi condición de hermano de Rafael puede justificar la tarea biográfica, esa misma circunstancia, envuelta en una relación cordial, es grave impedimento para valorar su poesía. Consciente de ello acudiré a testimonios ajenos a la hora de enjuiciar un quehacer que siempre admiré en él y con el que sentí inefables emociones, pero que no me atrevo a someter a un estudio

crítico propio, aunque sí a dar noticia de su obra poética que otros han glosado.

Pasemos revista a sus libros publicados.

En 1974 se edita en Sevilla "Cardencha de tu amor en lejanía", subtitulado "Glosario íntimo de la espina". Había ganado el premio Angaró de aquel año que sacó a la luz "Editorial Católica Española S.A", de Sevilla, en un libro de sesenta páginas. Como se decía en la breve nota introductoria "aunque poeta ya conocido -y ampliamente galardonado- por sus intervenciones en distintos certámenes nacionales, Rafael Fernández Pombo estrena libro por vez primera". Efectivamente este era su primer libro y uno de los más queridos por él. El libro tiene dos partes, "Me conozco La Mancha paso a paso" y "Poemas para decir pensando en un poeta muerto". Si la primera parte se refiere a la tierra manchega, sus cosechas, su paisaje, sus gentes..., la segunda es una elegía por Juan Alcaide el más manchego de los poetas. Rafael emplea el verso libre, el asonantado y el consonante en diferentes medidas y hay ya una serie de sonetos, los que forman la "Carta a los poetas manchegos" que es una primera evidencia de su dominio de este difícil arte de los catorce versos.

Cuando apareció la obra, José López Martínez, en las páginas de "Ya" comentaba que "en modo alguno se percibe que se trata de un primer libro puesto que predomina una madurez, un fondo de plena granazón impropio de poemarios primerizos. Tanto en los sonetos, en los que Fernández Pombo es un consumado maestro, como en las composiciones libres, el pulso del poeta se mantiene firme, seguro de sus fuerzas". Francisco Mena Cantero, testigo de la presentación del libro en Sevilla exclamaría desde las páginas de "Pueblo" ¡Que precisión en las palabras!. Uno, desde esta ribera del río cantaor, se siente transportado a esa recia llanura que la infancia

holló, para volver a contemplar la "morada flor manchega", "por esta mar sin mar de la llanura", y Manuel Gómez Ortiz, en la página bibliográfica de "Nuevo Diario", añadiría: "Lo que importa aquí destacar es la fuerza de esos versos para contar la tierra suya, con palabras enteras y entendidas, llenas de significado, horneadas como el barro, capaces de evocar surcos y matorrales con un lirismo vival y ancho, con una entrega contenida y pudorosa, con una naturalidad recreada".

Cuatro años después, en 1978, con ocasión del vigésimo aniversario de la muerte de Juan Ramón Jiménez, el ayuntamiento de Moguer con el patrocinio de Conrado Blanco, fundador y director de Alforjas para la Poesía Española, convoca un premio con el nombre del poeta y Nobel onubense. Ganan el premio en forma compartida Francisco Mena y Rafael Fernández Pombo. Los poemas premiados, y otros que merecieron accésit fueron editados en un delicioso volumen de poesía sobre la poesía. Rafael había triunfado con nueve sonetos que reconocen la trayectoria poética por el pueblo del autor de "Platero y Yo", desde "Tengo cita en Moguer" hasta "Epílogo en Moguer" que se cierra con un emotivo homenaje:

¡Es tan grande la sombra del poeta
que ya no queda sol para mis flores!

Posiblemente este premio tuvo además la grata secuela de la incorporación de Rafael al grupo de Alforjas para la Poesía, con el que caminaría hasta su muerte por los caminos de España, y su amistad continuada y cordial con Conrado Blanco, el burgalés de pro, poeta, amigo de poetas y patrono de la poesía española.

"Ejercicio poético" es su segundo libro personal y propio. También corresponde a un premio, el "Tabladilla", ganado en 1980.

El libro se editó en 1982. Lleva un prólogo de Francisco Mena Cantero que dice que "No es Fernández Pombo poeta de palabra elaborada y sugerente, hermética y acendrada. El mundo, la vida, las cosas le embriagan prorrumpe en estallido de ritmo y color". Más adelante añade que en este libro "le sirven de apoyatura poetas maestros, y, desde ellos, nos ofrece un cálido verbo, fiel y sin concesiones a lo nuevo". Efectivamente, si la primera parte es un "Plan de estudios para un muchacho que quiere ser poeta" (un torrente de cuartetos entre dos sonetos), la segunda es "Ejercicio antológico (por el que pueden conocérsele al autor sus preferencias)", y estas se descubren que son, por orden de aparición en escena; Quevedo, Miguel Hernández, Antonio Machado, Federico Muelas, Jorge Manrique, García Lorca... Más adelante en un rosario de gratitudes, surgen los sonetos dedicados a los genios del 27, la glosa y memoria de Juan Ramón (en la que recoge aumentado su premio "Juan Ramón Jiménez"). Con todo este diálogo con los poetas, está la propia confesión del autor que el biógrafo subraya, quizá porque le puede ayudar a definir cómo era Rafael Fernández Pombo. Me refiero a los poemas de "Ejercicio de sinceridad" y especialmente "Dejadme como soy" y "Si me llamas poeta", recogidos en esta antología. Refiriéndose a este libro escribió Fina de Calderón: "Sobre lo ya creado, Rafael Fernández Pombo crea novedad. Insisto en la fuerza lumínica de su escritura, faro que no solo ilumina imágenes, objetos, sino muestra personas e ideas que quedarían rezagadas en un umbral ignorado o huidas en tinieblas si los vocablos no las revelasen y protagonizasen". Y aludiendo al título añade en otro lugar la misma autora pasando por el poeta a crítica: "No parece que haya tenido que ejercitarse lo más mínimo para alcanzar la perfección dentro de este juego tan personal".

Al año siguiente, 1983, vuelve a la obra colectiva en un entrañable volumen en el que se recogen los versos de "Cuatro poetas en

busca de Segovia" (La Peñuela, Cuadernos de Poesía, La Carolina, Jaén). En el prólogo Guillermo Sena Medina, al hablar de Rafael dice que" se le puede considerar uno de los mejores sonetistas de la poesía española actual". Muestra de ello pueden ser algunos de los que figuran en este libro y que fueron recitados por el autor en el homenaje que la ciudad de Segovia hizo al Marqués de Lozoya. A ellos se añaden otros cuatro sonetos a San Juan de la Cruz, ante su sepulcro en Segovia. El tema de Santa Teresa y San Juan de la Cruz está muy presente en sus versos y casi siempre a través de los lugares teresianos o juanistas: Avila, Fontiveros, Segovia, Malagón, Ubeda, Pastrana...

En ese mismo año un nuevo libro de Rafael. Breve, pero significativo. "Cuando la casa es más que las paredes..." Es un volumen de 38 páginas premio "Amantes de Teruel", la XXII edición del Certamen Nacional de Poesía de este nombre, en el que ya había sido premiado en anteriores ediciones. El texto ganador lleva por expresivo subtítulo el de "Elogio por las casas y los pueblos que se han quedado solos" y una dedicatoria que dice así: "Para mi esposa María del Carmen Pásaro Pedraz. Porque en un pueblo como el del poemario viste la luz primera y en él está enraizado el árbol en el que han nacido estos trinos". Está fechado en Pozaldez (Valladolid), primavera de 1982. La visita a este pueblo de Pozaldez, con muchas cosas en común con los pueblos de La Mancha, pero muy distinto de éstos, le impresionó en la forma en que refleja el libro. La primera parte, la que responde directamente al título es un largo poema de rima asonantada y mantenida, con algo de romance y mucho de elegía, a través de dieciséis partes hasta concluir con una estrofa dolorida en la que sueña con poder cubrir de madreselvas las tapias de la casa y tapar "las heridas que todavía están abiertas". La segunda parte amplía su canción y se titula "Ancha es Castilla", acudiendo a sus queridos sonetos en número de siete. La tercera parte, ahora

en cuartetos endecasílabos, bajo el título, "Vuelve la tierra al hombre", es un regreso a la raíz, al pasado, al diálogo y a la paz con las alondras.

"Poemas marianos" es una colección de versos, editada en 1989 por el ayuntamiento de Daimiel, que fiel a su título recoge una parcela, no menor aunque quizás más recatada, del lirismo religioso de Rafael, y en el que hay unas temáticas que se repiten, como es la aproximación a la mística de Santa Teresa y San Juan de la Cruz, la celebración navideña y la devoción a María en este caso con las connotaciones a la advocación mariana de Daimiel, y a su devoción en la tierra manchega y entre los manchegos, como es propio, ya que los versos aquí publicados fueron premiados en sendos "Juegos Florales Marianos de Daimiel", en los que Rafael se sintió juglar y quiso ser continuador de Berceo y del Rey Sabio. Cantar de "miraclos" y de "cantigas" con el lenguaje de hoy.

"Felicidades, Burgos" es el título del primer poema, un soneto, con el que se abre "Memorial de Burgos", editado por el ayuntamiento de esta ciudad castellana "al cumplirse los mil cien años de su fundación". "Mil cien años de vida es la fortuna / de ser, mas que ciudad, clásico mito", dice Rafael en este principio. Al mito y a la ciudad están dedicadas estas ochenta páginas que van describiendo la geografía burgalesa -recorriendo los itinerarios de Burgos, y haciendo memoria- de "memorial" se trata del Cid y de Santa Teresa en su paso por la ciudad, para terminar con una oración -también soneto- a San Lesmes, patrón de la ciudad.

Al año siguiente, 1990, aparecen otros dos volúmenes en los que figuran versos suyos, ganadores de premios. Uno de ellos, editado por la Junta de Castilla y León, dedicado al III Certamen Literario "El Toro Bravo", de Salamanca con los trabajos premiados

en prosa y verso. Rafael ganó el primer premio de poesía con una serie de siete "sonetos elegiacos al toro bravo" titulados colectivamente "desde la dehesa al ruedo tu bravura", en los que una vez más demuestra su dominio de los difíciles y exigentes catorce versos. El otro libro de este año es el que aparece en la Editorial Obras Selectas con los premios "Jorge Manrique" y "Francisco Viali", de la Casa de Palencia en Madrid y en el que se lee "Biografía lírica de un río castellano", de Rafael Fernández Pombo, que él subtitula "Nueve sonetos, siete canciones a orillas del Pisuerga".

El último de los libros que hemos de reseñar al hablar de la poesía editada de Rafael Fernández Pombo vio la luz cuando Rafael ya no estaba entre nosotros. "Poesía mística" se titula el volumen cuidadosamente editado por el ayuntamiento de Malagón, con el patrocinio de la Diputación de Ciudad Real, como homenaje a Santa Teresa de Jesús. Recoge los poemas ganadores en las catorce ediciones del Certamen de Poesía Mística. El nombre de Rafael se repite en el elenco de los poetas premiados. Lo fue en 1986 con "Breve semblanza de Santa Teresa desde mi devoción y mi asombro". Volvió a ganar el premio en 1991 cuando el certamen, excepcionalmente, fue convocado en honor de San Juan de la Cruz en su cuarto centenario. El poema lleva el largo título de "Cinco preguntas que el poeta hace desde su ignorancia -pero desde su amor también- a San Juan de la Cruz". Cinco sonetos que Rafael pudo escribir pero no pudo leer en el solemne acto de la proclamación de los poetas triunfadores. Ya estaba operado y ya había perdido la voz. Otras voces amigas dieron vida a su diálogo con el santo carmelita. En la última pregunta Rafael le preguntaba a Juan sobre su tránsito en "aquella noche del alma". Quería saber cómo se hacía aquel camino que Rafael barruntaba que no tardaría en hacer y que, efectivamente haría antes de que pasase un año, una madrugada de marzo "cuando ya casi Dios amanecía".

Aunque por tratarse de una antología poética esta semblanza biográfica de Rafael Fernández Pombo ha querido dar cuenta detallada de sus libros de versos, quedaría incompleta si no se hiciese mención de sus escritos en prosa, que pueden contribuir a completar la imagen de su persona y la memoria de su obra. Dominaba Rafael la donosura del artículo periodístico del que dejó huella abundantemente en "Ya", de Madrid, y en "Lanzá", de Ciudad Real, así como en algunas revistas en las que publicó o bien crónicas de viajes o bien apuntes biográficos. En "Nuestra Ciudad" publicó así una larga serie sobre las "Plazas de España" y otra sobre poblaciones que habían sido cuna de personajes ilustres; en esta línea están sus textos de algunos folletos turísticos. Y también, pero con mayor hondura, fruto de su hondo conocimiento, la serie "Temas morachos", escritos en colaboración con el autor de esta semblanza en los que a lo largo de ocho entregas se habla de la historia de Mora, de sus hombres, de sus costumbres, de sus devociones y monumentos.

Saliéndose del tema local propio, pero dentro de la provincia toledana están las doscientas páginas de un libro que está entre la historia y la geografía y siempre con el toque poético que caracteriza al autor haga verso o prosa: "El escalón de Escalona", editado en 1987 por la Fundación Marqués de Villena. Es una cuidadosa y enamorada crónica y descripción de este admirable pueblo toledano de Escalona.

Por ser la presente antología un homenaje de la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, merece especial atención la semblanza que Rafael hizo de su ilustre académico numerario, don Clemente Palencia, a raíz de su muerte. Es la biografía de un poeta, que además fue profesor, investigador, escritor, conferenciante..., escrito por otro poeta que también amaba la historia y

sabía hacer buen uso de la prosa. Sin embargo una de las mejores páginas de este libro (incluido en la colección "Temas Toledanos", de I.P.I.E.T., con el número 66), es la última en la que incluye, como síntesis el soneto que había leído en la sesión necrológica que la Academia toledana dedicó a don Clemente. Estos son los dos tercetos de aquel soneto:

"El surco de su afán se quedó abierto;
Toledo sabe que el poeta ha muerto
¿Quién cantará los fastos toledanos?
Se nos fue un capitán de la Poesía
Si esculpiera su estatua, le pondría,
-como al Doncel- un libro entre las manos."

El libro está editado en 1991. Nadie pensaba entonces que al año siguiente, a la muerte de Rafael, se aplicaran a él sus propios versos: murió otro capitán de la Poesía, y dejó abierto un nuevo surco lleno de afanes.

## ANTOLOGÍA

RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO

# DEJAD ASÍ LAS COSAS, QUIERO SER COMO SOY

*(Poesía íntima)*

Hablar de poesía íntima es casi una redundancia. Todo poeta, si lo es realmente, habla de lo que lleva dentro, de lo que es y de lo que siente aunque se refiera a los demás, a las cosas que ve o que recuerda. Pero algunas veces su intimidad le permite y aconseja definirse a si mismo, descubrir sus propios secretos, confesar sus pecados o decir con humildad lo que les pide a los demás. A esos escapes de su íntima verdad corresponden estos versos, en ellos está naturalmente el amor; también el dolor; está la vida; y la muerte más que anunciada, presentida.

## 3.689.963
## (CARNET DE IDENTIDAD)

Silenciaré mi nombre; es lo de menos,
puede ser Rafael, Pedro, Santiago...
Bebiendo voy la vida trago a trago
-unos tragos son malos y otros buenos-.

Los graneros del alma tengo llenos.
Inconstante sí he sido, nunca vago.
Serenamente os cuento lo que hago
y mis actos no siempre son serenos.

Amé varias mujeres pero en una
deposité mi pena o mi fortuna,
mis sueños, mis afanes decisivos.

Una estrofa en el aire, me desvela.
Mi profesión: Maestro en una escuela.
Los recuerdos: mi casa, mis olivos...

Si queréis que termine este boceto
me habréis de perdonar, que aun resumida,
por sencilla y trivial que sea mi vida
no cabe fácilmente en un soneto.

Es un secreto a voces el secreto
con el que gano, a veces, la partida;
saber que aquel que con el naipe envida
no tiene entre las manos sino un reto.

Lo demás, ir andando mi camino
sin conformarme con el pan y el vino
-hay otras cosas mucho más precisas-.

Por ejemplo, los sueños y las rosas.
(Añadid trinos, nubes, mariposas,
apretones de manos y sonrisas.)

Personalmente documento millonario,
uno de tantos sobre tres millones.
(No se cuentan los versos a montones
ni tampoco aclararlo es necesario.)

Cualquier poeta, correligionario,
mi corazón se parte en cien porciones...
Más que darlas, me dieron mil lecciones;
sé mi papel y subo al escenario.

Algo de todo esto se adivina
en la delgada y blanca cartulina
que llevo por carnet en la cartera.

Estoy rodando los cincuenta años
y a pesar de otros tantos desengaños
tengo aún el alma en flor y en primavera.

*Del libro inédito*
*"Carnet de Identidad"*

## AUTORRETRATO

Soy hombre que se debe a su corbata,
feliz alguna vez, mas con camisa...
Siempre que puedo exhibo una sonrisa;
un mínimo disgusto, me delata.

Amo la flor y no la "flor y nata",
trabajo, creo, rezo, voy a misa...
Ando ni muy despacio ni deprisa
pero ya mi camino es caminata.

Un poco terco soy, os lo confieso;
espiga de mi tierra y de mi trillo,
solano arrollador de mi veleta...

Quijote en el afán, Sancho en el peso...
Añado más: amigos, no es sencillo
cambiarme de ilusión ni de chaqueta.

*Del libro inédito*
*"Carnet de Identidad"*

## EGO SUM

Yo soy unas arrugas, y unas canas,
y un cigarro, y un verso,
y una tos, y una voz ronca, y una
desilusión por cada sueño roto...

Yo soy un caminante, y un abstemio
que bebe solamente fantasías.
Yo soy unos recuerdos, y unos ojos prestados,
una voz heredada, un parecerme a alguien,
unos pasos que marchan sobre huellas ajenas,
unas estrofa ya escrita, un plagio de otros hombres,
un grito repetido; un himno inacabado.

Yo soy una chaqueta con los codos gastados,
una camisa blanca, una corbata seria,
unas gafas redondas, un montón de cuartillas.
Yo soy un millonario de trinos y jilgueros,
un avaro de flores, potentado en estrellas.
Yo soy un coleccionista de caracolas mudas,
mariscador del aire, pescador en la niebla...

Yo soy una cabeza, -cabeza de familia-,
un sueldo y unas horas de asueto nunca ociosas,
un café, y una calle, y un número,
y un día con un año preciso en el carnet,
y un coche, y un saludo, y un beso,
y una carta a la espera, y una entrada de cine,
y un palomar vacío; y un jardín con un árbol...

Yo soy un ademán, y una caricia,
yo un corazón de vuelta, y un funámbulo
en extraño equilibrio.
Yo una risa,
Un histrión que se empeña en mal contar un chiste.
Yo soy lo que no he sido.
Soy aquello
que más quisiera ser aunque ya es tarde.

Yo soy, después de tanto, una gota de agua
que ha de beberse, ansiosa, la tierra cualquier día.

*De "Poemas para un*
*nuevo libro de Buen Amor"*

## DEJADME COMO SOY

No haréis de mí un hombre del asfalto
ni cortaréis las alas de mi vuelo.

Dejadme como soy.
Que nadie intente
arrancar mi raíz, que nadie tale
esta pobre madera renegrida.
No me podéis las ramas
ni desbastéis, siquiera, la corteza.
Haced, en cambio, cada vez más honda
la cuna de los surcos donde duerme
la sombra larga de mi larga tarde
y colgad en la rama más esquiva
el nido protector de mis ideas.

Respetad mis crepúsculos; dejádmelos intactos,
no asustéis con estruendos mis auroras.
No me hiera los tímpanos, al alba,
la angustiosa sirena de la prisa.
Dejadme las campanas de las torres,
el martillo tenaz de los herreros
y, si sois generosos,
un cántico de gallo en los corrales.

No apaguéis mis semáforos de estrellas
y cruce en libertad, por donde plazca,
sin estar aguardando en una esquina
la verde luz de una esperanza breve.

No os preocupéis por mí.
Que nadie diga,
ni tema, ni comente, ni compadezca, acaso,
esta aparente soledad oscura.

Dejadme con mis sueños, dejad entre mis manos
esa espiga granada en vano y para nadie
que se quedó prendida en las tablas del trillo
sin llegar en agosto a los graneros...
Dejadme los caminos para inventar salidas,
dejadme el horizonte para fingir distancias,
dejadme las riberas mojadas de recuerdos...

No señaléis con amarillos trazos
mi dirección forzada.
No me neguéis con arbitrarios signos
la entrada a los angostos callejones,
no prometáis amenos paraísos
cuando sé que detrás de cada puerta
hay ángeles, flamígeros de espadas,
marcando, rigurosos, la salida.

Dejadme como soy.
Para vosotros
pueden ser ya normales circunstancias
el escaso jardín con un horario
para poder pisar por sus senderos,
el árbol con hollín de la calzada,
el ralo césped como pasto inútil
en praderas con lindes de cemento...
Yo necesito todavía el aire
impalpable y sutil de la llanuras.

No iluminéis con fúlgidos letreros
la profunda negrura de mis noches,
ni levantéis antenas atrevidas
robándoles lugar a las cigüeñas.
Guardad en vuestros túneles las prisas
y dejad los brocales de mis pozos
en concéntrico anillo de la luna.

Yo necesito todavía el barro,
quiero ser alfarero de mi pena
y modelar el cántaro que guarde
el caudal de mis lágrimas ocultas...
Yo necesito todavía un cardo
y bendigo, consciente, sus espinas
porque me sé la piel con sus pinchazos
dulcemente sensible, porque sufro
y no soy, totalmente, de madera.

Dejadme las paredes blanqueadas
donde rebota el sol, mientras la tarde
declina en mi cigarro lentamente.
Quiero escuchar los pájaros del día
en el alero tibio de mi patio;
quiero un grillo escondido en los trigales;
quiero un perro que ladre sin motivo...

No pretendáis que viva de otro modo,
dejad así las cosas...
Quiero ser el que soy.

*De "Ejercicio Poético"*

## OS DIGO LA VERDAD

¿Os he dicho que llevo en cada mano
callos de mi trabajo?. Yo os lo digo,
cada uno es el dueño de su trigo
y cada hoz reclama su verano.

¿Os he dicho que tengo en un cercano
huerto interior, abierto mi postigo?
Os lo cuento también, venid conmigo,
yo soy el ruiseñor y el hortelano.

¿Os he dicho que soy el bodeguero
de mi vino de amor?, ¿El campanero
de mi torre más alta y más derecha?.

Sabedlo de una vez; es mi destino
llevar mis propios versos al molino
y ver luego que corta es la cosecha.

*Del libro inédito*
*"Carnet de Identidad"*

## POR SI LOS ÁRBOLES NO OS DEJAN VER EL BOSQUE

*"... Serán ceniza, mas tendrán sentido..."*
FRANCISCO DE QUEVEDO

Fuimos, -somos ahora-, dos árboles callados,
cercanas las raíces, distantes las cortezas.
Con tan escasos troncos fingimos nuestro bosque
y prestamos las ramas a pájaros sin prisa.
Se nos quedó la tarde, largamente esperada,
en los éxtasis verdes de las frondas sin viento
y cuando en el costado presentimos el golpe,
un ángel invisible vino a parar el hacha.
Hay dos nombres tallados a punta de navaja
y una fecha borrosa con números de olvido.
Nadie entiende esa cifra que solamente es nuestra
ni le importa, tampoco, que el tronco se desangre.
Nos pertenece el bosque, y el aire, y el silencio,
o el ruido que producen las ramas al rozarse...

Si es cierto que los árboles se mueren cara al cielo,
mástiles de navío, soporte de banderas,
al árbol que se queme, de los dos, el primero,
guardadle las cenizas porque tendrán sentido.

*De "Poemas para un*
*nuevo libro de Buen Amor"*

## POEMAS DE LAS COSAS IMPOSIBLES

Sembrar el mar y hallarle en el estío
rebosante de espigas y amapolas.

Retener una estrella cada tarde
y darle libertad en cada aurora.

Quitarle una por una las espinas
al alto cardo de las duras hojas.

Detener con palabras a los ríos,
regar solo con lágrimas las rosas.

Pintar un arco iris en la noche,
convertir cada sapo en una alondra.

Restituir el viento a las veletas
y devolverle al mar sus caracolas.

Contar todos los surcos que se trazan
y las huellas profundas que se borran.

Recuperar la luz de cada ocaso,
alargar un ciprés en cada sombra.

Hacer brotar el agua en cada peña,
almacenar la espuma de las olas.

Colmar de golondrinas los inviernos
y las hondas trincheras de palomas.

Tejer en la esperanza mil banderas,
coronar con laureles la derrota.

Transformar en plegaría cada grito,
conservar los silencios en estrofas.

Escribir el recuerdo en cada playa
y poner nombre y fecha a cada fosa...

.....

Abrir el corazón como quien muestra
el íntimo rincón de su congoja.

Tender la mano abierta a cada hombre,
dar diez segundos más a cada hora.

Sintonizar con todas las campanas,
multiplicar por mil las mariposas...

... Y sonreir con todos los que ríen
para llorar con todos los que lloran.

## ESTAS CANSADAS MANOS DOLORIDAS...

Mirad bien estas manos doloridas,
-quizás ante el dolor anestesiadas-;
sino por clavos, por amor llagadas,
acaso por el tiempo, encallecidas.

Manos cansadas por trabajadoras,
altas y ahitas de clamar al cielo,
pájaros tristes de imposible vuelo;
en orfandad de luz pidiendo auroras.

Dieron al aire, -abiertas-, las simientes.
Esgrimieron, -cerradas-, curvas hoces.
Triunfantes aclamaron, mudas voces;
vencidos, suplicaron indulgentes.

Conozco sus arrugas de memoria,
sé donde el arañazo en cada una...
Malgastaron su lírica fortuna
pero eso es cosa mía y otra historia...

Anhelantes no vieron las ortigas;
no supieron herir, Ni un cáliz roto
quedó por su caricia y ahora noto
que me pesan hambrientas y mendigas.

Bebí en su cuenco y aprendí por ellas
a sujetar sin daño mariposas.

Se sintieron jardín para las rosas
y casi cielo para las estrellas.

Apretaron el cardo cada espina
dejó en su piel señal del sacrificio.
Cumplieron noblemente su oficio;
alcanzaron al fin su golondrina.

Quisieron ser heróicas, fue la espada
pasada para ellas, empuñaron
los versos que escribieron, y dejaron
tras de sí una victoria mal ganada...

Soñaron ser aladas alfareras
para el húmedo barro tosco y mío.
Imagináronse puente de un río
o río para un puente sin riberas.

¡Ah, las manos, amigos, ah, las manos
pescadoras del tiempo entre sus redes!.
Las manos tentadoras de paredes,
hendidoras de brumas y océanos.

Galopantes en ansias, apogeo
de las más atrevidas aventuras,
ceñidoras de tallos y cinturas;
manos ciegas palpando en el deseo.

Manos para guardar a dedos llenos
desde una risa a una melancolía,
maestras en la extraña geometría
de las exactas curvas de los senos...

Eran manos de amantes, manos fieles,
dispuestas a tomar lo que les deban,
manos que, a veces, solas se bastaban
para morder igual que dos lebreles.

O tan blandas, tan suaves, tan palomas,
tan dóciles, tan fáciles, tan vanas...
Inseparables manos tan hermanas
y trasparentes como dos redomas.

Redomas, urnas de cristal en tanto
sirven de vaso en una clara fuente;
dos pañuelos que borran de repente
el rastro triste de un copioso llanto.

Manos para la paz, manos activas
cerrando inútilmente los abiertos
ojos con que no miran ya los muertos
desde su más allá de siemprevivas.

Caballos locos, de impaciencia presos,
temblorosos, píafando a su manera;
proclamadores de la primavera
desde su urdimbre de invisibles huesos.

Manos desgranadoras del rosario
de la vida, misterio tras misterio;
libres pero esposadas, cautiverio
de un ritual e invencible calendario.

Sujetas a un horario y una fecha:
"Ahora debéis acariciar y luego
arañar, si es preciso, en el trasiego
humano de una empírica cosecha"...

Estas mis manos son, por ello os digo
que las miréis como a cansadas olas,
o como a dos vencidas amapolas
en la dorada placidez del trigo.

Miradlas como son, no como fueron.
Vedlas ahí dolientes y tronchadas;
leed, si es que podéis, las desgastadas
palabras que en la arena os escribieron.

Cumplieron su tarea... ¡Quién lo sabe!.
Contaron lo ganado y lo perdido.
Se conformaron con cerrarse en nido
y se aferraron a la eterna llave.

No son viejas mis manos, pero tienen
la penosa y cabal sabiduría
de estar de vuelta. Casi afirmaría
que a nada van y, ya, de todo vienen...

.....

Con los palmas abiertas yo quisiera
conocer por sus rayas qué figura
dibuja en ellas mi buenaventura
y que futuro incierto les espera.

La línea de la vida y de la suerte
abre surcos y anula la caricia.
No necesito saber más, noticia
anticipada de mi propia muerte.

Dadme, eso sí, un poco de esperanza;
no me digáis que todo es negativo;
suavizad la palabra, un adjetivo
bastará a devolverme la confianza.

Decidme que las vistéis artesanas,
o, si queréis, humildes labradoras,
o en el telar del alma, tejedoras,
artífices de versos y besanas.

No las creáis capaces de hacer daño,
de talar una risa o una rama,
ni de apagar el brillo de la llama
con la fuerza de un pobre desengaño...

No las veáis en actitud hiriente
dispuestas a llegar a la mejilla.
Ved cada mano como a la sencilla
paloma que aletea en vuestra frente.

Aseguradme que las véis alzadas
en forma inconfundible de ofertorio.
Os ofrezco en un gesto decisorio
un puñado de rosas recobradas...

.....

Sabed que en esta idea estoy inmerso;
por encima de risas o de penas,
quiero entregar mi vida a manos llenas,
estrofa tras estrofa, verso a verso...

## VEINTIUNO DE SIEMPRE

I

Pongo al día mi viejo calendario,
la mano vacilante le despoja
-margarita de fechas que deshoja
el viento de este mes imaginario-.

Veintiuno de marzo; innecesario
el número grabado en tinta roja
sí hay un poco de mí en cada hoja
acompañando al tronco solitario.

Marzo ventoso, mi molino gira,
el tallo crece y el trigal suspira
por un abril que ha de llegar lluvioso.
Vivo también temblando en la esperanza
de florecer al fin en la bonanza
de un decisivo mayo jubiloso.

II

Veintiuno de versos; hora y cita
de sentimientos desbordando fuentes,
riberas de pasión, sólidos puentes
que el cauce de mi sangre necesita.

Que venga Primavera, que repita
a todos cuantos ven indiferentes
el clamor de la vida y que las gentes
comprendan que es amor lo que ella grita.

No faltarán poetas. No faltamos,
en los nuevos zarcillos enredamos
nuestro llanto interior estremecido.
Cada estrofa nos brota en la garganta
himno triunfal que crece y nos levanta
como el cantar mejor de nuestro nido.

III

Veintiuno de Amor; ¿Nos pertenece
y es esta fecha nuestra todavía?.
¿Es posible vencer en fantasía
al tiempo que nos seca y envejece?.

Será posible o no pero florece
en pétalos de azul melancolía
porque a pesar de todo, cada día,
por estas ramas el amor nos crece.

Nos pertenezca o no yo lo presiento,
estará por mi voz o por tu viento
llenándome de versos los ribazos.
Oigo sus pasos caminar aprisa,
estará por mi pena o por tu risa,
estará por mi afán o por tus brazos.

## IV

Resurrección del Lázaro que yace
en el último estrato de mi pecho,
imprevisto rosal en el barbecho
que al soplo de un suspiro se deshace.

Florido veintiuno. Por si nace
la ilusionada flor quedo al acecho
o en el árbol más alto y más derecho
inesperado trino me complace.

Porque es tiempo de amar, de darse en gozo,
de beberse uno mismo su sollozo
por que no sepan si por dentro lloras...
Florido veintiuno. Pascua mía
despertando en campanas de alegría
al sol que va marcando mis auroras.

## V

Veintiuno de marzo. Primavera,
fechado queda en ella mi soneto,
nada más empezar ya está completo
y rebosa de savia mi madera.

Veintiuno de siempre; no hay espera
para este río de caudal inquieto,
la vida se levanta como un reto
y el sol hace las veces de bandera.

## POEMA DE MIS TRES SEMENTERAS

### LA ESCUELA

Sembrador de palabras en la escuela
dame, Señor, manceras de cariño,
el surco es la sonrisa de ese niño
y mi voz el afán que le desvela.

Esta voz que en el aula crece y vuela
o este cansancio en triste desaliño,
la caricia o el gesto con que riño
y la vida y el alma en centinela.

Allí siempre es Octubre. Cada día
al abrirse en milagro la mañana
hay que sembrar sin preguntar la fecha
simiente de verdad o fantasía,
convertirse en arado y en besana
y no esperar que grane la cosecha.

### LA TIERRA

Dios nos hizo el regalo de la mano
para lanzar al aire la simiente
sobre el fértil barbecho o el doliente
pedregal espinoso del secano.

Dios nos hizo a la vez terrón y grano,
polvoriento camino, clara fuente,
enamorada tierra que presiente
infinito horizonte por el llano.

Que nadie venga sobre el campo mío,
debo ser yo quien lance una por una
las semillas del pan y del abrazo.
No es soberbia ni vano desafío
más si esta tierra quiso ser mi cuna
quiero acabar simiente en su regazo.

## EL VERSO

Estrofa que en el cielo sube y danza
para hacerse madura con el viento
es el verso la luz, el claro acento,
la pasión y el clamor que el alma lanza.

Es algo que se entrega cuando alcanza
honduras de raíz y abatimiento
al pasarse en oscuro enterramiento
para brotar espiga en la esperanza.

Con el verso y la vida paso a paso
a despecho de espinas y de suerte
el poeta se crece en sementera,
no le importa la gloria o el fracaso,
para sembrar hay que empezar por muerte
y resurgir al sol de primavera,

¡Dios, que larga la siembra y el sendero!
¡Cuanto grano de amor cayó al camino!
¡Cuanto verso no alcanza su molino!
¡Cuanta palabra duerme en el granero!.

¡Cuanto sudor hambriento y jornalero!
¡Cuanta reja torciendo su destino!
¡Cuanta sed de un verano campesino
bebiéndose la lluvia del tempero!.

Quiero, Señor, el verso como un grito
para cantar con fuerza labradora
al final de cansancios y de bregas...
Tu trigo es el Amor, le necesito
por dejar terminadas en la aurora
estas entregas sementeras que me entregas.

*Fue primer premio en la "Fiesta de la Sementera" en Torrijos (Toledo), 1972*

## YO, TAN DE TIERRA ADENTRO

Yo, tan de tierra adentro. Tan lejano
mi verso de la mar, tan escondida
esta pobre ilusión, gaviota herida,
en la pleamar de surcos del secano.

Yo tan de barbechera y tan hermano
del marinero de la red tendida,
procurando los dos vencer la vida
el remo o la mancera en nuestra mano...

¿Cómo hacerme, de pronto, navegante,
tan distante del mar y de la playa,
huérfano de la sal y de la espuma?.

Hombre soy de llanura, caminante...
(Y sin embargo, amigos, nadie vaya
a creer que mi cielo está sin bruma.)

## CUANDO YO FALTE...

Cuando te falte búscame mineral por la llanura.
Búscame por la tierra desgarrada
a fuerza de poemas y trabajos,
búscame por el polvo del camino,
en el canto rodado de los cauces marchitos,
en el pánico silbo de los cañaverales.
Cuando te falte un día búscame vegetal
por la raíz más honda del olivo.
Búscame vegetal por los sarmientos,
en el triste racimo que se olvida,
en el pámpano último de octubre,
en la rama del árbol más nudosa,
en la espiga truncada por la rueda,
en el cardo violento estremecido...
Cuando te falte búscame en el viento,
búscame recortando golondrinas,
esquinando las torres en las tardes,
aventando la paja de las eras,
volteando las aspas de un molino.

No me hallarás, pero estará mi verso,
no quedará mi huella por el barro
ni el hilo de mi voz, ni el gesto mio.
No encontrarás mi vuelo ni mi pulso,
ni el ritmo de latidos de mi sangre
pero estará la rima sin palabras
con el surco y el tronco confundida.
No importa que mi cuerpo quede lejos;
los muertos no distinguen horizontes
ni los huesos se dan en sementera...

Cuando te falte, búscame en el amor.
Como el barbecho es un amor de arados,
como el racimo es mosto de sudores,
como el viento es abrazo de cardenchas.
Cuando te falte, búscame por la tierra que fue cuna.

## MAÑANA

Mañana -sabe Dios cuando será mañana-
yo no tendré soneto que ponerme,
ni silva que llevarme hasta la boca,
ni una décima ahorrada.

Me moriré tan pobre como siempre
y dejaré en herencia
un verso blanco, libre.

Desprovisto
de métricos acentos.

Censurarán mi impresión, auguro.
Dirán que malgasté mis soledades,
andarán de puntillas criticando...

(Preguntad a los pájaros si dejan en el viento
la elipse de su vuelo
cuando estrenan el cielo cada tarde.)

*Del libro inédito*
*"Contra viento y marea"*

## ÚLTIMA VOLUNTAD

I

Es bueno hacer recuento de las cosas
y saber uno mismo de sus bienes,
de los que debes y de lo que tienes,
-fantasía, ilusión, versos y rosas-.

Inventariar canciones, mariposas,
decir a donde vas, de donde vienes,
las canas que nos cubren, ya, las sienes,
las horas infelices, las dichosas.

Hacer el testamento con prudencia,
casi como un examen de conciencia;
esto mando, esto dejo y eso lego...

No perdernos en normas transitorias.
Pedir perdón por todas las victorias
y confesar humilde; hasta aquí llego.

## II

## LO QUE HASTA EL FIN CONSERVO

*"Tengo todo lo que he dado"*
G. D'ANUNZZIO.

Puedo aclararos, orgullosamente,
que conservo en mis manos lo que he dado
pues si alguna caricia he malgastado
la recobré con creces.

De repente
debo hacer relación. Dejad que cuente
entre mis pobres bienes lo soñado.
(Una estrella en el suelo. En el tejado
la veleta y la nube, frente a frente.)

Podremos añadir, surcos, cipreses,
pasajeros triunfos y reveses,
una suave corola y una ortiga...

No me quiero olvidar de mi barbecho
ni del surco que llevo bajo el pecho,
ni del cardo, la tórtola y la espiga.

## III

## LOS POEMAS

Pero vayan los versos por delante
-una estrofa y su rima, lo primero-

si bien mi sentimiento verdadero
no cabe en cualquier ritmo altisonante.

Quizá quede distante, muy distante,
del poema que escribo, porque quiero
esconderme yo mismo. Soy sincero;
¡no puse el corazón por consonante!.

Os dejo, sí, las "flores naturales",
fragancia de unos "juegos" que florales
se llaman por la flor, no por la espina...

Mas buscadme mejor, buenos amigos,
en la fiel amapola de los trigos.
Es hacia allí donde mi amor se inclina.

## IV

## TESTIGOS, ALBACEA

Pago con la cosecha, si es que llega,
-hipotecado tengo mi molino-.
En muda propiedad un desatino
tengo también y una esperanza ciega.

Cedo el lagar del alma, la bodega
en la que guardo el poso de mi vino
a los que van siguiéndome el camino
en esta larga viña de mi entrega.

Testigos son los chopos ribereños,
ágiles y flexibles, altos sueños
por cuyos troncos ascender procuro.

Nombro por contador, como albacea,
a ese rayo de luna que blanquea
la soledad intacta de mi muro.

## V
## LOS LIBROS

Dejo libros, papeles a montones,
-de los libros hay tres con nombre mío-.
Dejo a continuación el ancho río
por el que van al mar mis sinrazones.

Aspiro a estar en vuestras oraciones,
a la amistad y en el recuerdo fio.
No me dejéis dudar ya que confío
en que sabréis leer en mis renglones.

Anotada quedó la biblioteca.
(Hay en un libro una flor reseca;
guardadla como un claro pensamiento.

O quemarla, mejor, que nadie debe
conservar una sombra fugaz, leve
y enamorado soplo de mi viento.)

## VI
## EL OLIVAR

Cada uno, amigos, donde puede tiene
su huerto de oración y sus olivos
en cuyos altos ramos más esquivos
el ángel que conforta se detiene.

Vigilante el amor, pues no conviene
dormirse en plenilunios decisivos.
Sombra gris de mis muertos y mis vivos,
raíz que me enraíza y me retiene.

Así, la herencia: el olivar es eso...
Una oración, una traición, un beso.
(Lo que menos importa, la aceituna.)

Os lego en él, el íntimo misterio
y este callado y dulce cautiverio
del alma entre su álabe y la luna.

## VII
## "ITEM MAS"

"Item más" una casa con un pozo,
-sencilla, blanca, singular, tranquila-.
Junto al pozo, también hay una pila
en la que el agua vierte su sollozo.

Para velar las armas queda un trozo
que la luna platea y esmerila.
Una cercana torre la vigila,
la florece en Febrero un casto allozo.

La casa juega con sus cuatro esquinas
a esconder en la tarde golondrinas
y es esta la razón de mi deseo.

Que pase a ser, el día en que me muera,
propiedad de la eterna primavera
que vuelve, año tras año, en su aleteo.

## VIII
## OTROS BIENES

Puesto a legar, mi "manda" es una pura
impalpable violencia de solanos
llenándome los cuencos de las manos
con toda la pasión de la llanura.

Dejo, además, de un árbol la estatura,
los grillos de la noche, los veranos,
unos barcos fingidos y lejanos
navegando inventadas singladuras.

Una estrella fugaz, veloz, errante...
(Cosas dispares)... el sillón, vacante,
con los brazos gastados por el roce...

Treinta monedas, pues ¿quien no traiciona?.
Una fe que jamás se desmorona
y una verdad que nadie reconoce.

## IX
## CODICILO

Soy de mis propios versos el notario,
de ello doy fe y firmo el documento.
Cuando tenga que hacer mi testamento
yo seré testador y secretario.

¿O no será tal paso necesario
si en cada estrofa, de antemano, os cuento
y doy razón de cada sentimiento
en detallada forma de inventario?.

Hago al campo heredero de mi anhelo
y en proindiviso, entre surco y cielo,
repártanse el dolor de mi poesía.

A mi musa -¿qué hombre no la tiene?-
por herencia y recuerdo le conviene
el verso que no he escrito todavía.

soportar esta espera junto a mi lecho.
Me que vendré a ocuparme cuando wathelo
regrese de la dura operación.

Eras de la larga espera ¿nos veremos?
Pero no tengas miedo, viviremos:
en tus manos está mi corazón

# TENER UN MERCEDES

Nuevo 190E - 1.8

Si no fuera por ti no sufriría
esta espera de heridas y de penas.
Si no fuera por ti, por el que pasa,
ajusto en mi corazón me moriría.
Si no fuera por ti la hermosa mía
que sería [illegible] pues hay bridas

Nadie más construye coches como Mercedes-Benz. Lo notará desde el primer momento. En la facilidad de conducción. En la seguridad. En la comodidad. Y en el silencio. Conceptos y sensaciones que a partir de ahora usted tiene a su alcance con el nuevo 190 E - 1.8 de inyección. El Mercedes que eleva el standard de calidad en los coches con motor de 1.8 litros.

POR 3.030.000 PTAS.*

Pruébelo ya en la Red Oficial de Concesionarios Mercedes-Benz. A partir de ahora, usted está mucho más cerca de poder disfrutar de un Mercedes. Bienvenido al Club.

que tú mantienes viva y acompañas
a tu propia vida. Yo voy por ti.

NADIE MAS CONSTRUYE COCHES ASI.

Mercedes-Benz

* Precio recomendado para Península y Baleares (I.V.A. incluido).

## SI NO FUERA POR TI

(De este soneto se conserva el original manuscrito en los blancos de la página publicitaria de un periódico. Lo escribió Rafael en la clínica esperando pasar al quirófano para ser operado de la dolencia que, al final, año y pico después, le causaría su muerte. Le acompañaba Carmen, su esposa, a quien iban dirigidos estos versos.)

Si no fuera por ti no sufriría
esta espera de heridas y de gasas.
Si no fuera por ti, por lo que pasas,
a gusto en mi rincón me moriría.

Si no fuera por ti la hoguera mía
ya sería cenizas, pero hay brasas
que tu mantienes vivas y acompasas
a tu propio vivir. Yo no podría

soportar esta espera junto a un lecho,
el que vendré a ocupar cuando maltrecho
regrese de la dura operación.

Tras de tu larga espera ¿Nos veremos?
Pero no tengas miedo, viviremos:
en tus manos está mi corazón.

## EL DOLOR

(Posiblemente este fue su último poema escrito muy pocos días antes de su muerte. En vida parece ser que no se lo enseñó a nadie más que a su hermano, indicándole por señas, que se le guardase secreto. Fue hallado en su casa de Mora y enseguida comenzaron a circular copias. En el funeral corpore insepulto, un amigo lo leyó provocando un aplauso cerrado de los asistentes a la iglesia. Después se ha publicado en varias revistas y difundido también a través de fotocopias. El taco calendario del Corazón de Jesús lo incluyó en el dorso de la hoja correspondiente al primer aniversario de su muerte.)

Rima dolor con olor
pues es delicioso aroma
si quien le sufre lo toma
como obsequio del Señor.

Y rima dolor con flor
si con las rosas se crece
y es un ramo que se ofrece
a las plantas del señor.

También rima con valor,
-hace falta valentía
para aguantar cada día
lo que nos mande el Señor-.

Y, en fin, rima con Amor,
por amor ha padecido
y por todos ha sufrido
muerte de cruz Señor
¡Que gran cosa es el dolor!

# DIGAMOS A MI TIERRA POR SU NOMBRE

*(Versos de Mora y de La Mancha)*

Para el poeta, nacido en Madrid, Mora siempre fue su pueblo porque allí estaba su historia, su casa, sus raíces ancestrales, sus olivos... "Tres razones de amor" es título precisamente de un poema dedicado a Mora, muy conocido y querido de sus paisanos. Otros versos dieron fe de la propia villa y otros la desbordaron y se extienden por La Mancha, que, según tradición moracha, comienza precisamente en la plaza de Mora. Rafael fue cantor de La Mancha quijotesca, y fue La Mancha necesariamente el tema de su primer libro, "Cardencha de tu amor en lejanía", que siempre el poeta trató con amor estas cosas tan propias.

## TRES RAZONES DE AMOR

I

La primera razón será el olivo
arraigado en el alma, de manera
que acabamos poniendo en su madera
el alto nido del amor esquivo.

Queda nuestro cantar, dubitativo
entre ensalzar a Mora o la primera
esperanza que asoma, prisionera
de cada ramo en flor creciendo altivo.

Tenemos la raíz de nuestra fronda
en esta tierra que el recuerdo ahonda,
por esos cerros y por esos llanos.

Será nuestra canción ya como una
oración por el tronco y la aceituna
con un ramo de olivo entre las manos.

II

Otra razón de amor será la casa
con la entrañable y familiar historia,
donde aprendiera a conocer la gloria
con que Mora sus pasos acompasa.
Alta pared de cal que me trasvasa
al cauce de mi infancia, mi memoria
se conforta de luz en la ilusoria
llamarada que asciende de su brasa.

En ella supe del amor por Mora,
de todo cuanto guarda y atesora
esta manchega villa de Toledo...

No quiero proseguir, estoy temblando...
Alguien quizás en ella esté escuchando,
no levantes la voz, hablemos quedo.

III

La tercera razón, más exhaustiva,
una oración que con la vuestra crece,
una oración al Hijo que padece
clavado en una cruz. Y nos cautiva

porque sin El, el alma, a la deriva
entre el cielo y la tierra se estremece.
Y es tan verdad su cruz que nos parece
por ello Vera-Cruz definitiva.

Como veis mis razones son de peso
y es acaso por eso, sí, es por eso,
el que esté siempre Mora en mi latido.

Mi devoción allí, allí mi fuente,
mis amigos también, allí mi gente:
¡No puede quedar Mora en el olvido!.

*Publicado en el programa de "Ferias de Mora", 1974*

# UN OLIVAR EN LA MEMORIA

## I.- ORACIÓN PERSONAL POR EL OLIVO.

*"Cada poeta tiene su monte de olivos..."*

### I

Porque no soy amante olvidadizo,
porque te he sido fiel, hueso por hueso,
porque mis manos son en tu corteza
como un musgo tenaz y verdinegro;
porque fueron mis pies hacia tu tronco
y ahora soy caminante sin regreso,
porque gocé mi libertad sin trabas
y ahora estoy retenido por tu viento,
te escribo, olivo, como quien escribe
a un querido y antiguo compañero...

*"Por el olivar*
*se vió a la lechuza*
*volar y volar..."*
A. MACHADO.

Me siento bajo el álabe y escucho;
aclárame tu vegetal secreto.
Sé que tu gris-tristeza nunca alcanza

la frágil hermosura del almendro,
ni la esbeltez del chopo, ni la oscura
robustez de la encina, ni el misterio
del sauce que solloza sin motivo,
ni el sangrante fulgor de los cerezos,
ni el penacho de palmas arrogantes
de la palmera altiva del desierto.
Cada fronda su trino y su alegría,
cada rama su nido y su aleteo;
no están los ruiseñores en tu noche,
ni los mirlos se ocultan en el hueco
de la redonda copa, ni se escucha
el rápido piar de los jilgueros.
Lo tuyo son palomas mensajeras,
ramas de paz y cándidos zureos.
(Si acaso, la lechuza machadiana
con los míticos ojos bien abiertos.)

Olivos que comprenden la amargura
de cada noche triste y cada huerto;
Getsemanís sin ángeles ni antorchas
hundidos en el drama del silencio
pues quien los quiere bien, nunca los canta,
y quien los canta, a veces, pone el beso
de la torpe traición en su abandono
cercándolos con lanzas de desprecio...

Al darte mis estrofas, noble olivo,
yo no se si te admiro o compadezco,
mas de mi corazón a tu madera
sube la fresca savia de mis versos.

## SONETOS DEL OLIVAR

### I
### DE COMO PODEMOS, CON AMOR, CONSEGUIR EL VERDE MILAGRO DE UN OLIVO

Poned una ilusión sobre una loma,
dadla color verde primavera,
izadla como lírica bandera
y colocad sobre ella una paloma.

Bañadla con la luz que se desploma
desde el manchego cielo, de manera
que cada rama quede prisionera
del viento que la mece o que la doma.

Alzad el tronco en la ladera incierta,
acariciad con mimo su ramaje;
que admire su humildad un mundo altivo...

Conseguiréis un árbol que se injerta
en la clara esperanza del paisaje:
llamadle "paz" o, si queréis, "olivo".

## II
## YO TENGO UN OLIVAR Y UNA TRISTEZA

*"Junto a este verde grito de olivares*
*quiero clavar el tiempo entre dos fechas..."*
F. MENA.

Yo tengo un olivar en mi pasado,
-en el pecho se empapan sus raíces-.
Tengo un lagar de oscuros jaraices
donde reposa el corazón varado...

El olivar, mi gloria y mi pecado,
-capítulo de tiempos aprendices-
por donde voy, sin pausas ni deslices,
con un verso de amor enarbolado.

No se si verso a verso o rama a rama
mi devoción al olivar proclama
lema y bandera, oración y canto...

¿Quien varea mis sueños?. ¿Quién procura
llevarlos al molino que tritura
mi amargo fruto y le transforma en llanto?.

## III
## AQUEL OLOR A ACEITE DE MI INFANCIA...

*"Aceite que sería como un ángel profano,*
*con túnica esmeralda, con vocablos de brasa..."*
J. MELÉNDEZ.

Me está manando un llanto verdeoliva,
no sé si sangre rubia por las venas,
amasijo de pulpas y de penas;
sustento de mi lámpara votiva.

Aceite escurridizo que me esquiva,
que baja por mi tolva a manos llenas,
unción suavizadora de cadenas,
relámpago de luz y llama viva.
Desde mí ayer, en la remota infancia,
conservo en mi recuerdo la fragancia
del aceite, dorado lagrimón...

Tesoro vegetal que me empocilla,
aceite virginal que, sin mancilla,
encandila de luz mi corazón.

## TRILOGÍA DEL OLIVAR

### I
### DESCRIPCIÓN

Un olivar al sitio del Cariño
en el pago feraz de la memoria,
la extensión no la sé, solo su historia
unida con mi historia desde niño.

No es grande ni pequeño, si le ciño
con mis brazos y se la trayectoria
de su fronda más alta y decisoria
es que con rama y tronco me encariño.

Limita con el alma por el Norte,
con la ilusión, la linde del Saliente,
mi esperanza le cerca a Mediodía...

Su descripción cabal no es que me importe;
no quiero suponer que hacia Poniente
limite con mi muerte cualquier día.

### II
### VALORACIÓN

¿Qué cantidad asigno a cada olivo
y cuánto vale el olivar entero?.
No he de ponerle precio, lo que quiero
es marcar su valor definitivo.

Miradle bien, acogedor y esquivo,
del verde valle al ceniciento otero,
de sus propias raíces prisionero,
según el viento, en humildad o altivo...

¿Quién le tasa a las luces de la aurora
cuando tiñe de rosa su ramaje
o a la noche en la plata de la luna?.

No pongáis precio donde el alma mora,
no valoréis el íntimo paisaje:
lo que menos importa, la aceituna.

## III
## TÍTULO Y REGISTRO DE PROPIEDAD

Al olivar se va por cien caminos,
-cada camino sabe de mil pasos-.
Sendas de muchos triunfos y fracasos,
veredas señalando cien destinos...

Gimen en él las tórtolas, sus trinos
anuncio son de auroras y de ocasos.
-Años de plenitud, años escasos,
pero siempre la muerte en los molinos-.
En sus brazos no caben ramas secas,
enraizado en el pecho sube y crece;
es un afecto antiguo y heredado.

Por razones de amor me pertenece.
Está libre cargas e hipotecas
y el corazón le tiene registrado.

## EPÍLOGO

Un olivar en mi memoria,
unos caminos que se embarran
cuando las nubes invernales
lloran tristeza y en las ramas
las aceitunas de azabache
tiemblan de miedo ante las varas.

En los olivos, los recuerdos
tejen, destejen, telas de araña
donde se prenden y desprenden
vidas y cosas ya pasadas.

Aún hace frío; sobre el suelo
las aceitunas entre escarcha
son negras, mínimas monedas
que esperan unas manos blancas
que con cariño las recojan
una por una, sin contarlas.
Si no se cuentan los sollozos,
ni los suspiros, ni las lágrimas,
no ha de contarse lo que es solo
culminación de una esperanza.

## PETICIÓN FINAL

Un olivar en mi memoria,
unas raíces que me arraigan.
Que nadie tale tus olivos
porque allí, Mora, está tu alma.

*Primer premio de XVI Certamen Nacional de Poesía "Fiesta del Olivo" de Mora*

## LLAMEMOS A LAS COSAS POR SU NOMBRE

Si vuestra tierra se me sube al alma,
alma tiene que ser, yo lo aseguro.

¿Donde el surco es terrón y solamente
es la amapola flor y el cardo espina?
¿En qué lugar cada racimo es sólo
fruto en sazón para colmar bodegas?
¿En qué besana cada espiga crece
para acabar harina en un molino?
Decidme la verdad:
¿En dónde empieza
el camino que acaba en cada tarde,
la aventura que os nace en cada aurora
o la flecha de luz de vuestro río?
No lo podréis saber;
Nunca se sabe
lo exacto de las cosas,
ni la cifra de estrellas en la noche,
ni el número de pétalos en Mayo,
¡ni la cuenta cabal de los suspiros!

Decidme la verdad honradamente
y llamemos las cosas por su nombre
como es llamar a la cardencha, pena;
al llano, soledad; al alba, risa;
a la viña, nostalgia. A cualquier pueblo
cauce de amor, molino de esperanza,

alta torre, libérrimo albedrío.
No me deis del amor definiciones,
dadme en cambio noticias
de aquella labradora-cenicienta,
cambiando sus abarcas por chapines
o trocando la lana de su rueca
por guedejas de sol y trenzas de oro,
antes de dar las doce en la locura
del caballero andante enamorado.

Decidme la verdad. Sedme sinceros,
no me midáis barbechos por hectáreas
cuando están conseguidos por sudores,
no me contéis por horas las distancias
cuando a fuerza de fe se abren las sendas
y a fuerza de caricias los caminos.
No llaméis a los pueblos como suelen
ponerles en los mapas, con palabras
que son sólo razón clara y precisa
y nada dicen de la cal dormida
en brazos de la luna por los muros,
ni recuerdan los patios con un pozo
para alcanzar estrellas en su fondo,
velar armas antiguas en su pila
o... refrescar en el verano el vino.

Decidme la verdad, Si lo deseo
es por saber el nombre de las cosas
y poner mi reloj a la hora en punto
en que salen al campo los pastores,
porque sé que delante de sus silbos
han partido en el alba los Quijanos.

Yo no puedo explicaros -perdonadme-
si aquello es un palacio o una venta,
a cuántas leguas de pasión se queda
un lugar al que llaman El Toboso,
ni si van los caballos por el aire
o sólo son ingenios de madera
para bromas amargas y sin risa.
Voy soñando la Mancha y os lo digo;
la prefiero interior, callada y mía.
En cambio preguntadme si sé de su esperanza,
si he medido el alero de sus nidos.
Os contaré con gusto
cuántos años de vida gasta un hombre
para ver hecho el tronco de un olivo,
cuántos golpes de azada, cuánta arruga
para cavar la viña...
Preguntadme y decidme de sus hombres,
los zaheridos de olvidos y cardenchas,
los que fueron racimo muchas veces
sin un lagar final ni una vendimia.
Preguntadme por ellos, los que podan
y siegan y madrugan,
los que son escuderos de una idea,
barberos de su yelmo de Mambrino,
lanceadores de todos los rebaños,
bachilleres de todos las sapiencias,
Crisóstomos de todas la Marcelas,
prisioneros de cuevas de despacho,
derrotados por todos los yangüeses,
¡caballeros de todas las justicias!

Decidme la verdad: hablemos claro
sobre esta Mancha nuestra.
Preguntadme por ella. Yo os respondo
y quiero saber más,
pero no nombres,
ni hazañas, ni siquiera geografía.
Llamemos a las cosas de tal modo
que hablemos solamente de su esencia.
Si vuestra tierra se me sube al alma
alma tiene que ser. Yo lo aseguro.

*Del libro*
*"Cardencha de tu amor en lejanía"*

## POEMA DE LAS CUATRO COSECHAS

Me conozco La Mancha paso a paso
y me atrevo a dar fe de sus cosechas.

Conozco sus veranos, cuando el trigo
es amarilla redondez perfecta,
bajo el agudo pedernal del trillo
sobre el duro guijarro de las eras.

Conozco sus otoños de vendimia,
cuando toda La Mancha carretea
con júbilo de cánticos y risas
convirtiendo el trabajo en una fiesta.

Conozco sus inviernos de aceituna
sudando y trasudando por las prensas,
fervorosos de bíblicos ramajes
adelantando hosanas en las sendas.

Con las cuatro cosechas de sus campos
no colmaré de trigo mi panera,
ni saciaré la sed de mis tinajas,
ni haré con la aceituna mi molienda.

Dejadme de las lindes en otoño
cosechar mi gavilla de cardenchas.
Para vosotros queden los racimos
y quede el pan en vuestras nobles mesas.

Quede el aceite reposado y quieto
en los verdes pocillos de la espera,
y quede el mosto fermentando sueños
en la pausa final de las bodegas.

Dejadme el tallo inútil de los cardos
punzándome de hermosas impaciencias,
dejadme espinas para darle al aire
la inquietud presurosa de su espuela.

Dejadme que me abrace con su angustia,
que mis manos se arañen con su pena,
que se desgarren estos dedos míos
gastados de caricias pasajeras.

Que los sienta cilicio sobre el pecho,
que su pasión y soledad comprenda,
que se clave su dardo en cada verso
y levante su olivo por bandera.

De las cuatro cosechas de La Mancha
la del dolor la preparó un poeta,
un soñador que tuvo su barbecho
en las lindes de sol de Valdepeñas.

Me conozco La Mancha surco a surco;
¡Dejadme la mejor de sus cosechas!

*Del libro*
*"Cardencha de tu amor en lejanía"*

## NO LE DIGAS A NADIE

No le digas a nadie que el Yelmo de Mambrino
es solo la bacía rural de algún barbero...
No le digas a nadie que es máquina el molino,
que aquello es un rebaño pero jamás ejército...
No le digas a nadie que no es una doncella
la moza de partido que está junto al ventero...
No digas que es posada la que soñó castillo,
sigue creyendo paje al guardián de unos cerdos
y deja a Dulcinea en su eterno Toboso
sin decir que su nombre es Aldonza Lorenzo...
¿No ves que en la llanura a fuerza de ser rasa
llaman monte y altura a lo que solo es cerro?.
¿No ves que cuando crece un manojo de juncos
gozosamente piensan que el agua corre en ellos
y el río se adivina, se escapa, se presiente
pero por fin se esconde bebiéndose el silencio?.

Camina, caminante, "la del alba sería..."
El Campo de Montiel es un campo de fuego
donde el sol va abrasando los cardos y los trigos
y solo quedan verdes racimos y sarmientos.
Atrás queda la aldea -tejados y tapiales-
atrás las largas noches dolientes del invierno
con libros y quimeras soñando la salida
mientras todos descansan y tu quedas despierto.
Camina, caminante, la tierra es aventura,
tu brazo es necesario para borrar entuertos

que aún quedan muchos hombres atados a la encina
recibiendo los golpes de un Haldudo soberbio.
... Carril de los Yangüeses, batanes y molinos,
leones, galeotes, fantasmas, posaderos,
rebaños y Marcelas, Crisóstomos amantes,
cautivos y marqueses, hidalgos y cabreros.
Camina, caminante, La Mancha está esperando
tu voz y tu palabra, tu valor y tu gesto
no importa que se rían, que Sancho se acobarde,
para ti la aventura, los demás con su miedo,
con su alforja y su vino, su ínsula y su gloria,
sus bodas de Camacho, su miseria y su queso...
... Aldonza por la tarde cansada de cedazos
está, pura nostalgia, soñando sin saberlo.
Camina, caminante, el llano es esperanza
y a veces se confunde por raso con el cielo.

¡Oh tierra de espejismos y de árboles fingidos
en crujientes cardenchas de huecos esqueletos!.
¡Oh tierra soñadora que malgastas tu vida
en un esperanzado pero imposible sueño!.
¡Oh tierra que desecas los cauces y las fuentes,
los surcos y la espiga, la flor y los cerebros!.
No le digas a nadie la verdad de estas cosas,
camina con el peso fatal de estos secretos...
No le digas a nadie que el loco Don Quijote
era Alonso Quijano de sobrenombre "El Bueno".
¡Que nadie, nadie, sepa que tras de sus hazañas
se nos murió en su casa serenamente cuerdo.

*Primer premio "Alfredo Serrano",*
*de Argamasilla de Alba, en 1972*

## INVITACIÓN A LA VENDIMIA

Vamos a vendimiar en la mañana;
tengo dos viñas allá en los aledaños de La Mancha.
Una viña en un cerro y otra viña en el alma.

Son iguales las viñas. En donde estén plantadas
no importa demasiado, al final, lo que pasa,
es que se enredan los zarcillos donde no se esperaba...

Tengo dos viñas, y una casa, y unas cuantas tinajas
para el mosto, o el llanto, o la nostalgia.
Voy de la viña al pueblo, en el pueblo a la casa,
en la casa hasta el patio donde están las tinajas.
Voy con uvas, con versos, con pálpitos, con lágrimas;
con el pájaro roto de una ilusión sin alas.

Vamos a vendimiar en la mañana.
Los cestos, ya dispuestos, en el zaguán aguardan.
Mi mano con tu mano, -navaja con navaja-...

Ya no quedan estrellas; las ha borrado el alba.
Ahora ya todo es luz, la casa
es fanal transparente. Mejor, las cosas claras.

Tengo dos viñas allá en los aledaños de La Mancha.
Yo cuidaré de la que está en racimos adornada,
tu cuida de la otra, de la que no se ve, de la plantada
en el barbecho ancho de mi vida, y aguarda...

Si las dos nos dan fruto vale la pena la madrugada.
Yo cortaré racimos, tú cortarás palabras.
(Yo acabaré cortando los besos que me faltan.)

*Premio "Bajarí",*
*de Palma de Mallorca, 1974*

## CÁNTICO TRISTE PARA UN RACIMO OLVIDADO

Solitario en las viñas ya sin hojas
un último racimo está olvidado.
.....
Es casi de nostalgia y de recuerdo,
es casi como el verso que sin nombre
jamás recitará ningún poeta.
Añora a sus hermanos, los que fueron
en gozosas vendimias soleadas
a morir en entrega generosa
en un fresco lagar.
Casi martirio su fin ante el tormento
de torturantes prensas y de voces.
Casi sangre su zumo discurriendo
hacia esa catacumba misteriosa
con pozos y tinajas en su hondura.
Pero esto no, se nos quedó en la cepa
olvidado de manos femeninas
para morir despacio, lentamente,
en sacrificio estéril, sin medida.
Acerico de avispas insaciables,
pálido ya, sin brillo y sin reflejos
para soles, rocíos y mañanas.
.....
También habías nacido como ellos
para acabar en vino jubiloso,
para morir entre guitarra y copla,
para alegrar manteles y cristales,
para ver en la bota las corridas,

para acabar en jarro de posada
entre mozas, arrieros y caminos.
También tú como ellos tus hermanos
esperabas ansioso ese momento
del carro y el cantar y la bodega
como mueren los héroes, casi humano final,
casi victoria.
Pero así no, así, tan olvidado,
tan dolorosamente entristecido,
momia de lo que fuiste, seco y solo,
cadáver vegetal, uva marchita.
.....
Recojo en este otoño tu tristeza,
vivo tu soledad, siento tu olvido.
No puedo consolarte ni decirte
que otros nuevos octubres se presienten,
que otra vez con el alba
vienen carros cantando los caminos.
Pero tu también eres como ellos
no importa que te mueras o te seques
y entre polvo de arados y rebaños
se pudra tu ilusión y tu figura.
Te quiero recoger en mi poema
como cuidada hoja en el archivo
caliente de mi amor y de mi vida.
Fermenta en el ardor de mis palabras,
se vino en la bodega de mi alma,
y sangra con mi sangre
celebrando conmigo tus vendimias.

*Premio "Chilanco", del Grupo Trascacho, de Valdepeñas, en 1971*

## LA MANCHA NO TIENE MAR

La Mancha no tiene mar,
no tiene playas doradas,
solo tierras encarnadas
que llaman de pan llevar.

La Mancha no tiene mar,
pero la tuvo algún día
y a fuerza de fantasía
sueña a veces con el mar.

Es cierto que en su soñar
no entiende rumor de olas,
ni sabe de caracolas
que puedan al mar cantar...

La quedó un sabor a sal
y espejada en las lagunas
la mentira de mil lunas
sobre mil noches de cal.

Un ventarrón marinero
moviendo el viejo molino
donde muele su destino
un capitán-molinero.

Un horizonte sin bruma
que se advierte en lontananza,

un hálito de esperanza sobre
un anhelo de espuma...

Yo creo en tu viejo mar
y en tu pasado marino
y se que por tu camino
se pudo en tiempos bogar.

¿Qué algas rojas o amarillas?.
¿Qué pez de aletas doradas?.
¿Qué sirenas encantadas
limitaron tus orillas?.

¡Ay, si pudiera!. ¡Quimera!,
botar mi barca en tus llanos...
¡Qué rutas para mis manos
y mi ilusión marinera!.

Pero ya no puede ser,
ya tu amor es fantasía;
recuerdo solo de un día,
ya querer y no poder...

Aunque recuerdo del mar,
Mancha abrasada y ardiente,
te quedó ese sol poniente
que está pidiendo ese mar.

Te quedó un sabor a sal,
-salina cada laguna-,
y el milagro de la luna
sobre tus casas de cal.

## NO PINTES ESE CUADRO

El campo es fácil de pintar a veces
si queremos pintarle solamente,
si queremos hacer con tierra y árbol,
con el hombre que ara o la cigüeña
un cuadro muy bonito.
El campo es fácil de pintar entonces.
(Blanco de la pared, azul del cielo,
el barbecho rojizo, verde el chopo,
amarillo el trigal en el verano,
luminosas las márgenes del río.)
El campo es fácil de pintar si lleva
el pintor solo afán de pinceladas
por una superficie sin hondura
para un marco barroco y pretencioso
que recuadre con oro lo fingido.
El campo es fácil de pintar si pones
más pequeña la casa en lejanía,
más matizado aquel rincón de sombra,
más claridad de sol sobre las aguas
y unas aspas perfectas al molino.
El campo es fácil de pintar si guardas
distancias y matices y colores,
si cada cosa adquiere su relieve,
si cada línea es limpia y difumina
la verdad o el engaño de un estilo.
El campo es fácil de pintar entonces...
Pero yo te pregunto y no pregunto;

¿De que color es el sudor o el llanto?
¿De que color es el tesón o el miedo?
¿De que color tu alma, campesino?.
Ya no es tan fácil repartir colores
por un lienzo-cuartilla terso y blanco,
ya no es tan fácil madurar la espiga
o sombrear el tronco de la encina
o pintarle aceitunas al olivo.
Ya no es tan fácil conseguir aciertos
para dar con el cardo de la duda,
para copiar solanos despiadados,
para poner la sed de amor y siesta
o acertar con el tono del olvido.
Ya no es tan fácil, no, ya se resiste
el pincel impotente en su trabajo
ni le nacen raíces al dibujo
ni encontramos hondura en la paleta
para trazar misterios y caminos.
¡Que difícil pintar!. Si tu supieras
cuanta arruga de carne por la tierra,
cuanto tiempo de tierra por el llano,
cuanto llano dormido bajo el cielo,
cuanto surco baldío...
Si supieras, pintor, si lo acertaras,
si supieses la pena de los pozos,
la soledad del cardo de las lindes,
el revuelo del pámpano en el viento,
la nostalgia del último racimo...
.....

Pero no pintes, no, no nos confundas
ese cuadro bonito.
(El azul para cielos y montañas,
el ocre para el llano,
el violento carmín a la amapola,
el blanco en la pared y verde el río.)
.....

Yo sigo preguntando y me pregunto;
¿De que color el árido destajo?
¿De que color la lluvia?
¿De que color la helada?
¿De que color el hambre?
¿De que color tu alma, campesino?.

*Primer premio "Alonso Quijano" de*
*Alcázar de San Juan, 1970*

## POEMA DE LOS DOCE VIENTOS MOLINEROS

Doce vientos que vienen de otras tantas
esquinas celestiales y arcangélicas
son los que ponen en redondo vuelo
las aspas impasible del molino.
Cambiaron en su ruta apresurada
la leve carga de la blanca pluma
o la certera dirección del pájaro
por el peso tenaz de la madera.
Apóstoles del aire
diciendo por los cerros su doctrina,
contando la parábola del trigo
que acabó siendo pan o Sacramento.

Vienen de lejos deshojando viñas,
ganando a las montañas por la cumbre,
ondulando las aguas de los ríos,
desconcertando chopos y veletas.
Llevan algunos retenida espuma
con eco de una playa de suspiros
pero otros tienen sequedades frías
de páramos altísimos y gélidos,
terrales desbocados, ábregos contenidos.
Cada viento se llega hasta las aspas
a dejar su mensaje volandero.
Gabrieles de las tardes de molienda
anunciando cosechas milagrosas
porque el amor del grano se desgrana
en el rodar constante del molino.

Pero un viento desgarra,
deshace margaritas inocentes,
golpea con su furia los postigos.
Largo látigo duro de las tardes,
flagelo de los llanos,
azote horizontal de los caminos.

Es el viento traidor de la desesperanza,
el viento del desgarro,
el viento más cruel y decidido.

Por los doce caminos de la tarde
vienen los doce vientos molineros.
Pero en habiendo doce siempre hay uno
que falle y que se venda
en la hora en que el trigo ya no es trigo.

*San Martín es el paso*

# CANCIONES Y MEDITACIONES CON FONDO DE OTROS PAISAJES

*(Páginas viajeras)*

Ni la poesía tiene fronteras ni el poeta quiso encerrarse en su propio ámbito. Viajó y por donde fue la impresión saltó a sus versos. Primero Madrid, el Madrid de su nacimiento y también de sus frecuentes viajes y estancias, al que saluda dando al aire su pañuelo. Luego, como era de suponer la otra Castilla y también las regiones que rodean a las Castillas: Extremadura, Aragón, Andalucía. Y como muestra de su salida a otros exteriores un soneto a las fuentes de Roma...

## ADIÓS, MADRID...

Nunca es adiós, Madrid, siempre hasta luego,
dar la vuelta a la calle y a la esquina...
(El corazón lo sabe y se reclina
en un recuerdo vivo cuando llego.)

Tú me das mucho más de lo que entrego,
-el maternal cuidado se adivina-.
Solo soy un poeta que se inclina
en el ocaso ardiente de tu fuego.

Madrid será lo que la gente quiere,
-lo que quiera la gente o lo que diga-,
(dijo una vez: "Desde Madrid al cielo...")

Isidro empuña la ancestral mancera;
brota la rosa al borde de la espiga
mientras le doy al aire mi pañuelo.

## CÁNTICO INEVITABLE AL RÍO MANZANARES

I

Río solo por el nombre,
-breve trago, corto espejo-
imprescindible reflejo
para que Madrid se asombre.
De literario renombre
pues siendo de tal manera
han cantado tu ribera
las más acertadas plumas...
¡Y te han inventado espumas
que ni soñaste siquiera!.

II

Pero al fin y al cabo, río
pese a todos los pesares...
Dolor, el del Manzanares,
que ya puedo llamar mío.
Vereda de mi desvío,
ciudadano e infeliz
al que han llamado aprendiz,
burla burlando; con saña...
¡Corriente que a nadie engaña,
ni aun a su mismo Madrid!.

III

Monte de jarras y encinas
dándole en El Pardo fondo.
Cauce que, mondo y lirondo,
se quedó sin golondrinas.
Jugando a las cuatro esquinas,
-Soto de "migas calientes"-
se le olvidaron las fuentes
donde fuera de cristal...
Viviendo así, bien y mal;
pobre en agua, rico en puentes.

IV

¿Dónde aquellas praderías
y aquellos umbrosos sotos?.
¿Dónde los tiempos remotos
de fiestas y romerías?.
Cuando, feliz, te perdías
entre juncos ribereños
y eran tus airosos dueños
los chisperos y las majas...
¡Pandereta sin sonajas
de los gozos madrileños!

V

Río que por serlo tanto,
y en contra de lo que digan,
corriendo va a que bendigan
sus orillas los dos Santos.

Ermitas de cal y canto,
San Antonio en la Florida,
San Isidro en la muñida
tierra de surcos y arados...
¡Ay, río de mis pecados,
con el agua arrepentida!.

VI

Afluente picaresco
con el que Madrid se abraza
y al lejano mar reemplaza
del modo más pintoresco.
Río de la luz; goyesco,
poco curso y mucha vega,
juega a la gallina ciega
entre risas y reveses...
¡Y el puente de los Franceses
sobre tu historia andariega!.

VII

Río casi toledano
por el puente de Toledo,
murmurando -leve y quedo-
la sed de cada verano.
Capaz para un océano
en la puente segoviana
donde la piedra se hermana
con la piedra.
Imperdonable;
te quisieron navegable
sin contar con tu desgana.

## VIII

Dile río, cuando al mar
en brazos del Tajo vayas
que Madrid no tiene playas
pero las quiso soñar...
Da al océano el cantar,
de una villa que creía
que al crecer ella, crecía
el curso de su riachuelo...
De todos modos, consuelo
fluvial en tanta sequía.

## IX

Desciende Madrid a verte
en cuesta que baja brusca
y en tanto que más te busca
más va perdiendo su suerte.
En su mito te convierte
y su vida simboliza
el agua que se desliza
mitad pena, mitad gozo...
¡Acaba siendo sollozo
tu canción, ayer castiza!.

## X

¡Qué solemne!. ¡Qué despacio!.
¡Con qué elegancia recorres el camino!.
¡Cuántas torres
se van copiando en tu espacio!.
Blancas piedras de Palacio
navegan la turbia vena.
Casa de Campo, la arena
con brillos de falso oro.
¡Frondas del Campo del Moro
y muro de la Almudena!.

## XI

¡Ay, mi Jordán madrileño
dando a la villa bautismo,
capaz de todo heroismo
después de ser tan pequeño!.

¡Ay, Manzanares risueño,
-sainetero y socarrón,
romero por devoción,
algo loco y algo pillo...-
¡Qué música de organillo
se lleva al mar tu canción!.

## ALMA MATER

*"Alto soto de torres..."*
MIGUEL DE UNAMUNO

Quédese Salamanca junto al río
reflejando en el Tormes la hermosura
de las torres que marcan su estatura,
no se si presunción o desafío...

Quede la Plaza en paz, pues yo confío
que tan bella y perfecta arquitectura
es y será la lírica envoltura
del charro corazón noble y bravío.

Queden en Salamanca las espuelas,
torres y encinas sigan centinelas,
-campo y ciudad que en el amor aúno-.

Dorada al sol, y liberal, y franca,
¡Quédense para siempre en Salamanca
las sombras de Fray Luis y de Unamuno!.

## DÉCIMAS DEFINITORIAS

Del Castillo al Arlanzón,
de Catedral a muralla,
Burgos gana la batalla
a fuerza de corazón.
Alamos del Espolón
sus leales mesnaderos,
las piedras guardan sus fueros
y en honrosa y buena lid,
vuelve a cabalgar el Cid,
con sus doce caballeros.

Si cruzo "Santa María"
no paso ninguna puerta,
que está la Ciudad abierta
al amor de cada día.
Mejor que puerta, diría
brazos que, de par en par,
se empeñan en abrazar
en efusión que retiene
a quien hasta Burgos viene
como quien viene a un altar.

Altar es Burgos y es ara,
y aquel que no se arrodilla
es que no siente a Castilla
dulce, heroica, limpia y clara.
Quien en Burgos no prepara

su corazón al amor
ignora que lo mejor
de Burgos, y no lo callo,
es que hay siempre un buen vasallo
sea bueno o malo el señor.

Burgos su corcel ensilla
y quieto, mas cabalgando
se va a su paso ensanchando
esta anchura de Castilla.
Dios sabe que la gavilla
de tan riquísima mies,
sube luego -piedra en vuelo-
hasta conseguir el cielo
azul, que es mar al revés.

Pardo el suelo y la llanura
blanca la nube y la vela,
blanca la exacta dovela
del arco en su curvatura.
La gótica arquitectura
viene a ser como el fanal
de cuanta luz cenital
desciende sobre la piedra
que alza su encaje de yedra
trepando en la catedral.

Burgos nació de la tierra
y fue hidalgo su nacer,
rosa que fue a florecer
en el jardín de la guerra.
Por eso Burgos encierra,

en la paz del caserío,
un aire de desafío
y un poso de desconfianza...
Aunque, luego, su esperanza
le ponga puentes al río.

Si cito Santa Gadea
evocaré el juramento,
pues aquí no hay valimiento
ni basta con que alguien crea...
Aquí el honor alardea
de que un juramento es ley,
y en la castellana grey
si se jura no es en vano,
ya jure un pobre villano
o jure un altivo rey.

Así es Burgos desde el día
en que nació de la nada,
cota de malla y espada,
casa-solar y abadía.
Ciudad que se moriría
si fuese de otra manera;
Burgos, pendón y bandera
contra tantos desengaños...
Ciudad con más de mil años
que estrena su primavera.

Por primaveral es nido
y por delicada, flor;
por impulsiva es amor
y por memorable, olvido...

Si mucho Burgos ha sido
por raíz noble e hidalga,
mucho será lo que valga
contra vientos y reveses.
¡Cabalgan los burgaleses
en tanto que el Cid cabalga!

*Del libro "Memorial de Burgos"*

## PLOMADA DE LA LUZ...

La Catedral se dora con el oro
del sol que nimba pinos y trigales.
Desde los cuatro puntos cardinales
los ángeles vigilan tal tesoro.

Segovia ha puesto en ella su decoro,
-por algo es "Dama de las catedrales"-.
Sus piedras son sillares esenciales
de una plaza que ayer fue corte y foro.

Unica, esbelta, atrevida y sola.
La torre en el ocaso es amapola,
plomada de la luz, norma de vuelos...

Cúpulas, chapiteles, arbotantes...
(Los templos en Castilla son atlantes
que soportan el peso de los cielos.)

*Del libro "Cuatro poetas*
*en busca de Segovia"*

## EVOCACIÓN EN SEGOVIA

*Con el pensamiento*
*puesto en Antonio Machado*

¿Qué acueducto de estrofas ideales
conduce el agua de tu verso puro
y en qué hontanar, telúrico y oscuro,
están bebiendo tus cañaverales?.

¿Que Segovia de torres fantasmales?
¿Que Alcázar o qué pórtico o qué muro
están cerrando con granito duro
tus últimos y abiertos ventanales?

Eresma corre, como siempre, al Duero,
los chopos exageran su estatura
y hay nieve en esplendor por Guadarrama...

Hoy he vuelto a Segovia porque quiero
en su frío, saber tu calentura
por calentarme yo en la misma llama.

*Del libro "Cuatro poetas*
*en busca de Segovia"*

## PAISAJE INTERIOR CON CASTILLA AL FONDO

*(Cinco Meditaciones en Tierra de Campos)*

*Meditación Primera.*

### PINOS PARA SOÑAR

Un entorno de pinos. Verticales
cruces con el dolor arrebatado.
Una llaga manando en el costado
y un rumor a los vientos cardinales.

Ni son muchos ni pocos; los cabales.
Los que a Castilla, seca, le han bastado
para ceñir su enorme descampado
con estos leves hitos litorales.

Pinos para soñar, para la dura
tarea de trepar hacia una nube;
verdes globos rompiendo sus amarras...

Vegetal llamarada hacia la altura,
místico afán que de la tierra sube
himno estival de unísonas cigarras.

*Meditación Segunda.*

## LOS OTEROS

Mi cansancio se siente respaldado
por la joroba triste de un otero.
Inventaré de nuevo mi sendero
y haré presente lo que ya es pasado.

Aquí la penitencia del pecado
-gólgota sin perdón-, yelmo y plumero,
vuelve la tierra antigua por su fuero
y cada nube escapa por un lado.

Cerros ganando mítica belleza
con las almenas de una fortaleza
que prolonga en la historia su estatura.

Cabezas cenicientas del baldío,
o pájaros alegres su albedrío;
muñones mutilando la llanura.

*Meditación Tercera.*

## LA CASA CERRADA

Hay en Tierra de Campos una casa
como tantas, cerrada a cal y canto.
Quiero decir tapiada a pena y llanto;
tristeza del recuerdo en su argamasa...

En orfandad, la trébede, de brasa;
crujen las vigas en total quebranto,
hilan unas arañas... Mientras tanto
la casa muere porque el tiempo pasa.

Oxidados de olvido los balcones,
en los aleros, ya, no hay gorriones
alborotando entre la luz incierta...

Vence la soledad. La casa sabe
quien se llevó, con el amor, la llave
y que sombra se esconde tras la puerta.

*Meditación Cuarta.*

## RÍO CAUDAL Y MAR IMPREVISIBLE

Ríos que van al mar -olas de muerte-,
eras que ya han perdido su verdura,
tristeza de la vida, sembradura
en la que un surco de dolor se advierte.

(A solas con sus versos -con su suerte-,
pasión bajo la bélica armadura,
de fuente a mar, de escollos a llanura,
un hombre con la muerte se divierte.)

Los ríos del morir colman sus venas,
Castilla ha reflejado sus almenas
en la mansa corriente de un cantar...

(Vuelvo al poeta con el sentimiento
de una estrofa en el alma, a flor de viento,
a flor de trigo verde sin granar.)

*Última Meditación.*

## CASTILLA ES UNA NIÑA JUNTO A UN RÍO

El surco cereal se torna cumbre
para ser, de repente, nido y peña,
amor inalcanzable que se sueña
y crece más para que en él me encumbre.

Necesario será que me acostumbre
a tal grandeza, si el terrón se empeña
en darme a conocer el santo y seña
para que en nieve y roca le vislumbre.

Alta Castilla abriéndose a los llanos,
ruta ancestral de los foramontanos,
primitiva muralla en desafío...

Tiemblan los chopos y el trigal suspira;
Castilla es una niña que se mira
en el sosiego de cristal del río.

## CANTO AL AMOR EN UNA CIUDAD ENAMORADA

*(Epístola a los poetas de Teruel)*

Poetas de Teruel, leed mi carta,
un ritmo de latidos va en su texto
que por hablaros del amor escribo
enamoradamente cada verso.
Pero hablar del amor ante vosotros
os digo que no es fácil, compañeros.
Teruel es corazón antes que torres,
antes que historia la ciudad es beso,
más que leyenda, realidad palpable
y suspiro sin voz antes que viento.
Infeliz Isabel, rota esperanza,
pasión arrebatada de Don Diego...
Ya jazmines tronchados, piedra herida,
solo dos manos juntas, dos silencios.
Isabel son los ojos en su amante
y el con los ojos fijos en el cielo.
Todo Teruel, como fanal de luna,
envolviendo la calma de su sueño.
Decidme; ¿Qué mudéjares alturas
están contando al mundo su secreto?.
¿Qué campanario es el que responde
a las tristes campanas de San Pedro?.
¿Qué prisma de columnas y de arcos,
es, al ocaso, enamorado incendio?
¿Por qué veletas se decide el aire?
¿Qué rezagado sol quema azulejos?

¿A dónde va Guadalaviar, a dónde,
con las torres mirándose en su espejo?.
¿Por qué razón cada palabra sabe
en que rincón exacto tendrá eco?.
San Martín, Salvador, Santa María,
-minaretes cristianos de los templos-
esquinas desgastadas tarde a tarde
por la saeta azul de los vencejos.
Izadas como mástiles airosos
de las banderas de mi pensamiento.
Torres enamoradas, lo aseguro,
porque el amor también puede ser esto,
una ilusión al aire levantada
para un fugaz y breve campaneo
.....

Las calles -San Esteban, Abadía,
Judería, Clavel-... con nombres viejos,
evocando nostálgicos amores,
empedradas de fechas y recuerdos.
Acogedoras, dulces, entrañables;
brazos, al fin, de la ciudad, abiertos.
Os escribo poetas, releedme,
enamorado a vuestra casa vengo
porque Teruel, no lo dudéis amigos,
es Amor por historia y por derecho.
Gritadlo al mundo, con la voz sonora,
repetidlo soneto tras soneto.
Mirad que Amor se bate en retirada
si no vencido, confundido, al menos,
que está el odio en las bocas y en los labios
y la traición marcando muchos besos.

Mostrad a todos la fragancia intacta
de la flor que lleváis entre los dedos.
Amor es en vosotros, muerte y vida,
razón y sinrazón, sangre y aliento,
es margarita con el "sí" temblando
en la espina dorsal de los linderos.
Clara sonrisa de la fuente oculta,
palmera levantada en el desierto.
Viajera golondrina que retorna
al nido fiel y al permanente alero.
Amor es una rosa y una espina,
amor es una blanca flor de almendro.
Amor es una roca inconmovible.
Ruiseñor en la rotonda de mi huerto.
Espiga del trigal de mis afanes,
vino de los más íntimos trasiegos,
paloma surcando en los tejados,
punzante cardo de mis desconsuelos.
Llanura para todas las salidas
por donde, al alba, van los caballeros.
Dulcinea de todos los Tobosos,
(sin amor, ya sabéis, Ana Lorenzo).
Playa y espuma, música y arrullo,
temblor de alas y rumor de pétalos.
Pozo sin fondo, cauce sin orillas,
polar en mi más negro firmamento.
Amor, después de todo, ¡tan sencillo!.
Amor es estar juntos, solo eso,
ir caminando en paz sin darnos cuenta
de que vamos, también, envejeciendo.
Amor es cada hijo que nos nace
o el hijo que, soñado, no tenemos.

Amor son las parejas destrenzando
lentamente la trenza del paseo.
Es la palabra sin sonido, limpia,
cargada de elocuencia con un gesto,
Amor son unos ojos, una lágrima,
una oración y, sobre todo, un verso...
.....

Amigos de Teruel, afortunados
por vivir la ciudad que tiene el fuero
más singular, más cálido, más noble,
al guardar, cuidadosa, los dos cuerpos
que estarán, por los siglos de los siglos,
dando muda lección de amor eterno.
Que amor, os lo repito, perdonadme,
es este perdurar, este misterio,
de seguir con las manos enlazadas
aun cuando ya no vivan los deseos.
Amor es estar juntos para siempre
y juntos continuar después de muertos.

POSDATA

Poetas de Teruel, en mis renglones
Sinceramente os digo lo que siento.
El que dude de amor, llegue a vosotros,
el que no sepa amar venga al encuentro
de una ciudad donde el amor predica
con la fuerza absoluta del ejemplo.
Ya termino, poetas, excusadme,
en mi carta por señas os he puesto:

"Teruel de los Amantes" y la carta
dos corazones lleva por franqueo.
("Mi corazón va en forma de remite,
sin más ni más, a pecho descubierto.)

*Flor natural en Teruel en 1975*
*"A un poema de amor"*

## TRES DÉCIMAS PARA MOGUER

I

Moguer es un corazón,
una estrella o una rosa,
un vuelo de mariposa,
el eco de una canción.
Recuerdo de Juan Ramón,
alta torre que se asombra
cuando ve su propia sombra
desdibujada en el suelo...
Moguer es... el puro anhelo
que se siente y no se nombra.

II

Moguer es cáliz de plata
para beber una pena;
áurea y perfecta patena
de mi ofertorio.
Sonata
que en musical catarata,
-torrente de sinfonía-,
me acerca la algarabía
de mil pájaros...
Espero,
-blando trote de Platero-,
volver a su paz un día,

## III

Moguer es verde pinar
para una luz siempre niña...
¡Ay, pino de Fuentepiña
tan cerca de cielo y mar!.
Es el viento que, al pasar,
en su movimiento lleva
una hoja que se eleva
-pensamiento ya marchito-,
amarilla, como un grito
triste, por la Calle Nueva.

## EL NIÑO TONTO

*"Ahora que viene la primavera,*
*pienso en el niño tonto,*
*que desde la calle de San José, se fue al cielo".*
J. R. J.

Calle de San José; silla de enea
para el niño que al cabo se fue al Cielo...
¿No hay un terrible y negro desconsuelo
en esta larga soledad? Pasea

la blanca calle el sol que jazminea
casa por casa, de tejado a suelo,
ronda cerca la Muerte. Alzan el vuelo
los gorriones desde la azotea.

Una dulzura enorme se deslíe
en pétalos de miel, mientras sonríe
al poeta el muchacho de la acera...

(Yo pienso en un Moguer de eternas rosas
lleno de niños y de mariposas
donde no tenga fin la primavera.)

*Premio "Juan Ramón Jiménez",*
*Moguer, 1978*

## LAS FUENTES DE ROMA

No es fácil recorrer seiscientas fuentes
ni resumir en uno su murmullo,
ni posible fundirse en el arrullo
del Tiber sosegando viejos puentes.

Faunos, ninfas, deídades... A torrentes
cae el agua, cascada en la que huyo,
lágrima soy con ella, me diluyo;
Roma llora conmigo...

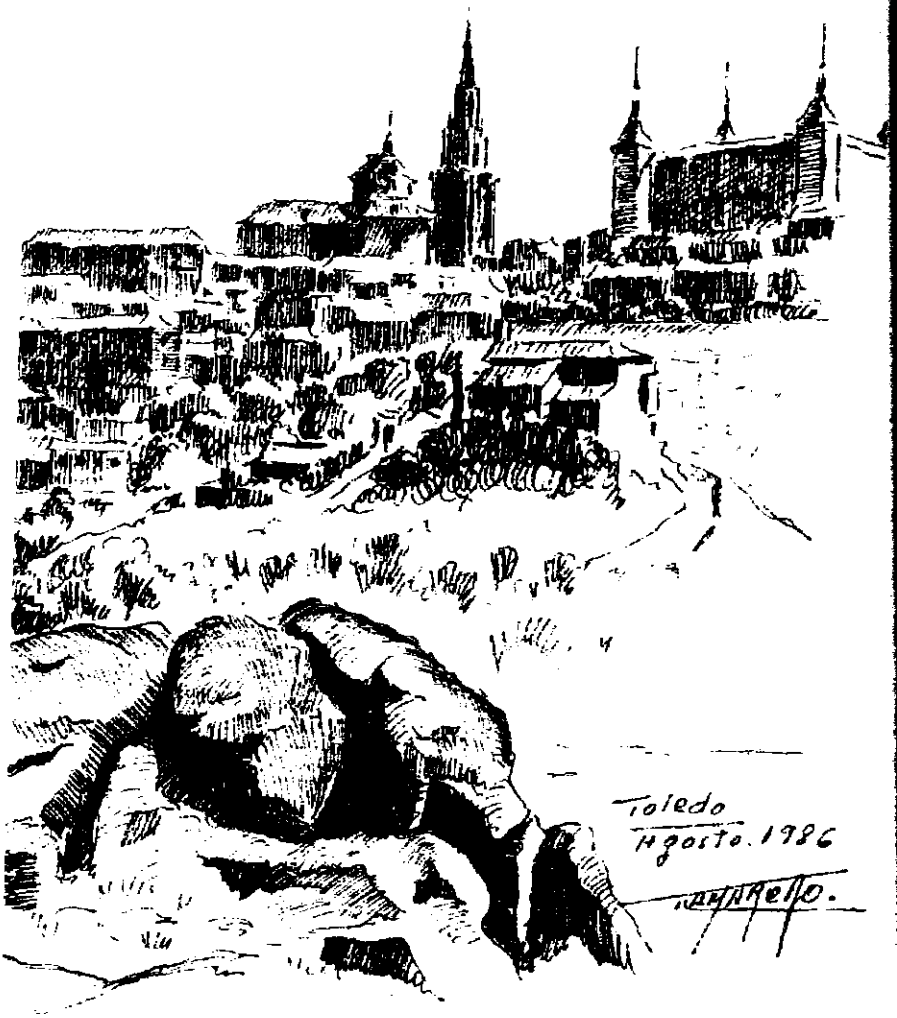
Diferentes
las canciones, las plazas, las fontanas,
los ocasos, las noches, las mañanas
en la audacia de tantos surtidores...

De su sereno llanto solo queda
en el verdín del fondo una moneda
de las tres que lancé por mis amores.

# UNA ILUSIÓN ANCLADA JUNTO AL TAJO

*(Toledo y sus pueblos)*

Para Rafael, Toledo fue algo presente, distinto y propio. Más allá de toda razón administrativa, Toledo fue la ciudad imperial y la capital de un reino, el de Toledo, antes de serlo de una comunidad con apellido castellano y manchego. También, y ello es posible, la capital de provincia que centralizaba estudios medios y superiores y regía a los funcionarios de una demarcación. Toledo para Rafael era, cordialmente, una mezcla de arte universal, pequeños recuerdos de mocedad y sentido corporativo de la Academia donde tan feliz se hallaba correspondiente desde La Puebla de Montalbán y correspondido por el afecto de los numerarios.




*Tajando grises peñas*

## CORTANDO GRISES PEÑAS

Tajando grises peñas
orilla el Tajo
cigarrales floridos...
(De Garcilaso
las riberas doradas
al sol de Mayo.)

Para mis alegrías
tus campanarios
y para mi amargura
tu Pozo Amargo...

Alcántara se llevo
mis pensamientos
San Martín es el paso
de otros recuerdos.
Dime, Toledo,
por cual de los dos puentes
se irán mis sueños.

## EVOCACIÓN

Los árboles de la Vega
me miran y me conocen.
Eco de mis pasos guardan
los oscuros callejones.
Las piedras de las esquinas
no han olvidado mi nombre...
...Las toledanitas sí,
que éstas no son las de entonces.

## CADA CALLE, SU CAMPANA

Por cada cinco campanas
conozco cinco conventos.
Por cada cinco clausuras,
cincuenta renunciamientos.
Por cada rosario, el alma,
deshoja cinco misterios.

Por cada reja sin sol
la nieve de cinco dedos.
Por cada cinco suspiros un calle
de Toledo.

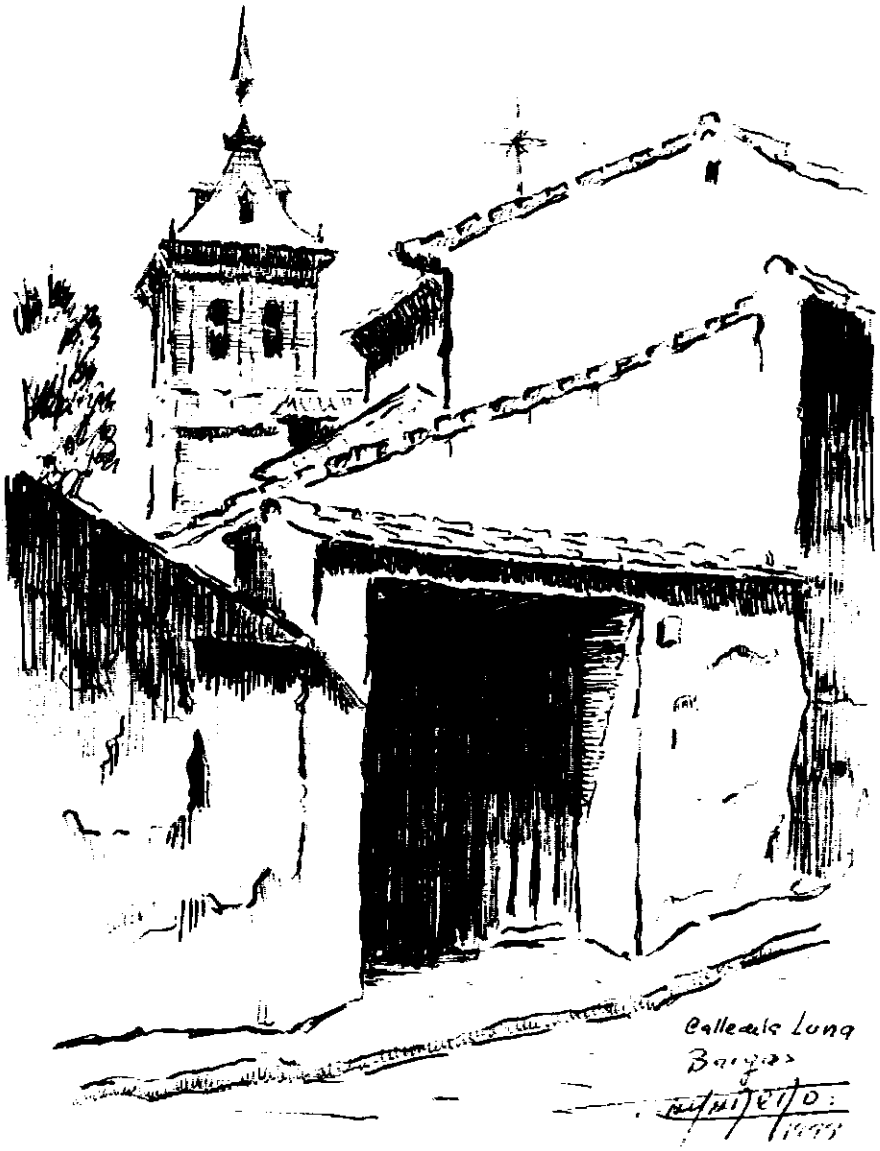
*Viene por la calle Dios*

## CORPUS CHRISTI

Viene por la calle Dios,
-Hostia de nieve, paloma-,
en su custodia de Sol.

Dicen de oro y digo no,
que Dios está por encima
del oro que despreció.

(Toledo, que lo sabía,
sobre el oro puso amor.)




*Por Bisagra, de Bargas los panaderos*

## PUERTA Y PUENTES
*(Ayer)*

Por Bisagra, de Bargas
los panaderos,
las ciruelas que Olías
dora en sus huertos.
Por Alcántara cruzan
vinos manchegos,
el aceite dorado
y el blando queso.
Arrieritos de Mora;
mulas sin miedo
subiendo hasta la Bola
del Miradero.
Por San Martín el paso
de carboneros,
de la Puebla los frutos
del dulce hueso...

Por el Cambrón los frailes
a su convento.
Por la Puerta del Sol
el sol se ha puesto.

No hay quien olvide puentes
que están abiertos.
No hay quien cierre las puertas
que ayer se abrieron.
Toledo es puente y puerta
del sentimiento.

*Todos los poemas del capítulo «Una ilusión anclada junto al Tajo», incluidos hasta aquí, corresponden al libro inédito «Cantarcillos de Toledo».*

## DE COMO TOLEDO, CASI NAVE, SE HACE A LA MAR DE LA HISTORIA CON SU CAPITÁN

Toledo es una nave que se inquieta
por hacerse a la mar, Tajo adelante.
Una proa de piedra que, tajante,
está esperando un capitán-poeta...

Cada torre, espigándose en veleta,
es un mástil mayor. Cada arbotante
está pidiendo jarcias. Lo bastante
para su altivo porte de goleta.

¿Navegará a Lisboa o, por costumbre
quedará en "peñascosa pesadumbre",
lejos del mar, varada en el ocaso?.

Toledo es una pétrea maravilla;
una ilusión anclada, o una quilla
y el capitán se llama Garcilaso.

## HABLA LA PUEBLA DE MONTALBÁN

## NO ME NEGUÉIS UN SUEÑO TAN HERMOSO...

*"No falta la opinión de que Rojas*
*decidió para su obra un escenario*
*ideal compuesto con detalles*
*conocidos por él en varias ciudades..."*
F. C. SAINZ DE ROBLES.

Si San Miguel en torre campanea,
si una calle se llama "Tenerías",
si hay casas con celosas celosías
y huertos donde el sol pasa y pasea...

Si el río es la saeta que asaetea
el horizonte azul todos los días,
si en los floridos sotos hay umbrías,
aquí pudo ser fuego Melibea.

Fuego, calor, imán y pura llama,
femenino reclamo que reclama,
paloma ante el halcón de su galán.

¿Donde empieza, en verdad, lo prodigioso..?
(No la neguéis un sueño tan hermoso
y dejemos las rosas donde están.)

*Del premio "Montes de Toledo", 1981*

# RETABLO DE SANTOS, POETAS Y OTROS ILUMINADOS

*(Semblanzas y retratos)*

Habla de los santos, y hablaba con los poetas. Y para ello acudía a los sonetos o las décimas. Por la manera de alabar y de cantar sus virtudes o sus aciertos se sabía cuáles eran sus anhelos, sus preferencias y sus modelos.

## TRES SONETOS ALCANTARINOS

### I
### LA ZARZA

Dime, Pedro de Alcántara, el secreto
de la zarza que crece sin espinas,
dime porqué si en ella te reclinas
queda ilesa la carne por completo.

Si el cuerpo ya era, casi, un esqueleto
y la frente un alar de golondrinas,
no podrían herirte con sus finas
agujas los zarzales...

Me someto
a la extraña razón, y me consagro
a comentar en versos el milagro
de la flexible zarza prodigiosa.

¡Ya ves, Pedro de Alcántara, y me quejo
cuando sin mucho padecer me dejo
una gota de sangre en cada rosa!.

### II
### EL ESCAÑO

Dicen que aquel escaño de madera
camilla fue del cuerpo enfebrecido,
y que en el duro pino carcomído
la estameña talar se hizo bandera.

No hay forma más sencilla; no hay manera
mejor que ese quedarse amortecido
entre el nudo y la fibra, casi nido,
esperando la eterna primavera...

Al contemplar las tablas del escaño
adivino el dolor, presiento el daño,
ya la nieve sudario, el cuerpo muerto...

¡Quién hubiera podido acompañarte
y sobre aquel escaño levantarte
sobre la fría claridad del Puerto!.

## III
## LA CAMPANA

Fue su tañido canto de tristeza,
el bronce dio su voz sin campanero
de la misma manera que el jilguero
proclama por sí solo la belleza.

Arenas sollozó con la certeza
del tránsito temido. El ventisquero
conoció la noticia y el severo
aviso bajó al valle con presteza.

La campana lloró doblando sola,
caracola de bronce, caracola
imposible a la orilla del pinar...

Dejadla con el eco de su acento,
que no la toque nadie, ni aún el viento,
por si un ángel la quiere hacer cantar.

## SEMBLANZA, EN DOS SONETOS, DE SAN JUAN DE LA CRUZ

*"Hija, fray Juan de la Cruz soy, que*
*me he salido esta noche de la cárcel".*

I

"Fray Juan de la Cruz soy"... Va la tornera
presto a dar el recado a la Priora...
(La noche de Toledo se hace aurora
mientras Tajo detiene su carrera.)

Fugitivo, Fray Juan, en Dios espera
porque de Dios encarcelado mora.
(Una novicia, sorprendida, ora
por el fraile-poeta.)

A su manera
María de Jesús nos le retrata,
súbita y ascendente catarata
que ha inundado el Carmelo de alegría...

(Cesó el rumor, sobre el ciprés, del viento
y en el ámbito puro del convento
abrió su mejor rosa la Poesía.)

## II

*Ultimos momentos de*
*San Juan de la Cruz,*
*Ubeda, 14 diciembre, 1591.*

Está Fray Juan inquieto, apresurado
para abrazar la Cruz de su apellido.
No importa lo temido por temido
y vale más lo amado por amado.

Descalzo que hace tiempo ha descalzado
sus pies de todo bien apetecido.
Jilguerillo de Dios sin otro nido
que la llaga de amor de aquel Costado.

Ya se presiente libre de cadenas,
hay una rubia miel en las colmenas
tras de tanta amargura y desconsuelo...

(Juan de la Cruz, en místico arrebato,
sabe que al fin, cuando transcurra un rato,
ha de cantar maitines en el Cielo.)

## DESDE MALAGÓN AL CIELO...

*(Décimas fervorosamente Teresianas y, sencillamente Manchegas)*

I

**De Toledo a Malagón**
por la anchura de La Mancha,
el Carmen Descalzo ensancha
sus ansias de fundación.
Puso Teresa pasión
fundadora en tal empresa
y ella misma quedó presa
para siempre de aquel suelo...
El palomar fue del Cielo
y Malagón de Teresa.

II

**Hay campana Teresiana**
en sus primeros clamores.
No extraña a los labradores suene
en hora tan temprana.
En La Mancha, la besana
se rompe al nacer el día...
¡Qué bien lo comprendería
aquel pueblo labrador
cuando alabando al Señor,
Malagón amanecía!.

III

**Andariega y fundadora**
alondra de cien destinos,
en su trajín de caminos
sabe ser madrugadora,
Malagón, tercera aurora
del reformador afán,
fuerza de arado y gañán,
en trabajo sorprendente...
Fecunda fue la simiente
y en Malagón se hizo pan.

IV

**Si por corteza el convento**
de Dios es la blanca miga.
Sí de Teresa la espiga
de Dios es su rendimiento.
Sobre la espiga fue el viento
y el viento animó la brasa,
ya desde entonces, la casa
del Carmelo, es la madera
que nutre la fuerte hoguera
en que Malagón se abrasa.

V

**Malagón es el rosal**
donde Teresa es la rosa,
que siendo de Dios esposa
no habrá rosa más cabal...
Teresa y pueblo, vitral
de un Divino Mediodía;
en su mística armonía
van tan unidos los dos
que en los asuntos de Dios
no quieren más compañía.

VI

**Malagón era el alero**
del caserón aún vacío,
Teresa le puso brío
de palomar mensajero.
No sé lo que fue primero,
si la casa o la oración,
si el alero o la razón
para darle rumbo al vuelo,
si la tierra o el majuelo,
si Teresa o Malagón,

VII

**Antes del mistico encuentro**
cabos sueltos para un lazo,
mas Dios dispuso el abrazo
y El se colocó en el centro.
Quedó Teresa tan dentro
de La Mancha y Malagón
que, desde entonces, ya son
ritmo de un solo latido...
Si Malagón puso el nido
el Carmelo, la canción...

VIII

**Unidos los dos, el trino**
unánime se abre paso.
Dios los quiso mosto y vaso
de su viña y de su vino.
Si por Teresa me inclino
y si a Malagón ensalzo
es que con los dos me alzo
y, tras Teresa andariega,
voy por la anchura manchega
hacia Malagón, descalzo.

*Premio de "Poesía Mistica*
*en honor de San Juan de la Cruz",*
*Malagón, 1991*

## RETRATO DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO

*(A cuantos conde-duques han pretendido*
*turbar su paz y menguar su memoria.)*

Poned un ruiseñor en un barbecho,
un rosal en la tierra más baldía,
una llama en la nieve y todavía,
un ancho río en un mezquino lecho...

Un andar patizambo, un cuerpo estrecho,
una mirada penetrante y fina,
una mueca de pena o de ironía;
una roja venera sobre el pecho.

Poned un corazón por espadaña
de templo tan menguado y dolorido
y añadid una larga desventura...

Colocad su dolor junto al de España,
-rezad por ser quien es, por lo que ha sido-,
y dadle en Villanueva sepultura.

## TELÚRICA PASIÓN, SANGRE ENCENDIDA

*(Elegía por Benjamín Palencia)*

*"Mi mano es esclava de todo*
*mi conocimiento, de todo mi*
*sentir, de todo mi ser..."*
BENJAMÍN PALENCIA

### LA LUZ

Aquí yace la luz; crezcan laureles
al borde de esta herida, -de esta fosa-.
Telúrica pasión, aquí reposa
la mano augusta que empuñó pinceles.

Huyan las sombras del dolor, corceles
que pueden aplastar la antigua rosa
Sobre la noche fría de la losa
solo vuelen angélicos donceles.

Toda la hermosa plenitud del llano
colmó con claridades de océano
al íntimo caudal de fantasía...

La luz, siendo su diosa, fue su amante
jamás le abandonó fiel y constante..
¡pintaba Benjamín y amanecía!.

## MÍNIMO COLOQUIO INDISPENSABLE CON LA PRINCESA ISABEL

Era una niña Isabel
que peinaba en dos trigales
las rubias trenzas iguales
sobre el alba de su piel.
Era un jardín sin laurel,
un río sin clara orilla,
una espiga sin gavilla
y una alondra mañanera...
Y, sin embargo, ya era
la esperanza de Castilla.

Isabel ¿Has visto el mar?
El mar que he visto es de trigo
pero llevo el mar conmigo
de tanto con él soñar...
(Castilla de pan-llevar
es playa sin caracolas,
con espigas y amapolas
que, mecidas por el viento,
imitan el movimiento
de un ir y venir de olas.)

Isabel, en Madrigal,
en Arévalo, en Medina
o en Olmedo, ¿se adivina
la piel azul de cristal?.

(El puerto, -Puerto Real-,
ni casi nombre tenía
pero la niña sentía
por la mar tal devoción
que cuando oyera a Colón
confianza le daría.)

(Tan lejos del mar están
estos secos campos llanos
que nadie piensa océanos
donde solo cabe el pan...)
Pero Isabel, porque van
tus sueños dejando estelas,
partirán tres carabelas
camino de la aventura;
Isabel, fue la llanura
la que dio impulso a las velas.

Isabel. ¿Qué fue primero
cuando eras princesa en flor,
los versos de un trovador
o el cantar de un marinero?.
Desde Castilla al estero
de la gracia y de la sal.
de los pinos el fanal
de la luz del Mediodía...
Ni casi nombre tenía;
por ti fui Puerto Real.

Isabel, reinaste luego
y entre la rueca y la espada,
sin desgranar la granada,
tu amor hizo en mí trasiego.
Dos llamas y un mismo fuego
que junto a la mar ardía
y una canción que decía,
"Flores de Castilla son,
con las flores de Aragón,
las flores de la bahía".

# TE NECESITO, SÍ, RESUCITADO

*(Poesía religiosa)*

El profundo sentimiento religioso, más bien recatado, escapaba a veces por los senderos de lo popular -saetas, villancicos, imágenes patronales...- con la fuerza de la tradición, el encanto de la piedad sencilla y el apoyo de la ternura. Sólo, como también aquí puede verse, afloraba su fe auténtica en manifestaciones personales, casi confesiones, tan auténtica y libre de toda presunción que bien podrían incluirse tales versos en el apartado de la poesía íntima.

## ORACIÓN EN FORMA DE DÉCIMAS AL CRISTO DE LA VERACRUZ

I

Por ser verdadera cruz
dos veces tu Cruz me clava,
el alma se siente esclava
de los clavos y su luz.
Bendigo la esclavitud
que me libra del pecado
y el corazón, asustado,
vuela con las golondrinas
hacia tu nido de espinas
y a la fuente del costado.

II

Allí donde mana amor,
hontanar de una lanzada,
carne y tierra de aguijada
para tan mal labrador...
Y Tú la espiga, Señor,
Tú la flor en el barbecho,
Tú el surco que por derecho
divide en dos la besana;
Tú la alondra, la mañana,
la claridad de mi pecho.

## III

Tres clavos y la madera,
el, cuerpo descoyuntado,
una llaga en el costado
y el amor como bandera.
Tu cruz, Vera-Cruz, palmera
levantada en mi desierto,
más vivo cuanto más muerto,
cuanto más sed, manantial,
cuanto más hiel, más panal;
más fuego cuanto más yerto.

## IV

Cuando más miedo, valor,
más lumbre cuando más sombra
Por eso el alma te nombra
con este nombre: ¡Señor!.
Al amparo protector
de tus brazos, pierdo el frío...
Tu sangre se torna río
y yo me siento ribera
junto a un pueblo que quisiera
no perder tu señorío.

V

Pues si por Señor te aclama
es que por Señor te quiere,
quien otra cosa dijere
no ve el viento ni la rama...
Tu cruz, Vera-Cruz, su llama,
tu sangre, su rendición,
se apasiona en tu pasión
y con tu abandono llora...
Tu cruz, Vera-Cruz que Mora
ha izado en su corazón.

# NUEVOS "MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA" VIRGEN DE LAS VIÑAS

*"Yo, maestro Gonçalvo de Berceo nomnado*
*yendo en romería caecí en un prado*
*verde y bien sencido de flores bien poblado,*
*logar cobdiciadero para omne cansado..."*
GONZALO DE BERCEO.

## I
## PRIMER MILAGRO...

Le faltaba verdor a la llanura,
o un matiz recordando primavera;
el arado en la tierra solo era
la rúbrica final de una escritura...

Ni un zarcillo enroscado hacia la altura,
ni un pámpano cubriendo a su manera
el vigor de la capa que quisiera
proteger, pudorosa, su hermosura...

Al borde de una blanca quintería
dicen se apareció Santa María
y Mayo fue a sus plantas más hermoso...

Viendo tierra tan llana y labradora
descendió hasta los surcos la Señora
y se llenó de viñas Tomelloso.

## II
## SEGUNDO MILAGRO...

La Mancha ya era pámpano y el trino
de la tórtola gris de la alborada
era ya, más que cántico, llamada
a una viña plantada a lo divino...

La Virgen Viñadora, de camino,
-lleva el Niño en sus brazos, va cansada-,
toma el primer agraz y de su nada
hace posible el sollozar del vino.

Será después el lento sacrificio,
Tomelloso presiente que su oficio
queda pendiente de la cepa en flor...

El Niño, porque es niño, juega y juega
y el racimo en sus manos se trasiega
adelantando Octubre al amor.

## III
## TERCER MILAGRO...

De racimo a lagar, de nube a suelo,
de Guadiana a Ruidera, romería...
El zarcillo se crece en letanía
y los ángeles bajan al majuelo.

¿Pueden lindar las viñas con el Cielo?.
¿Es lícita ambición o es osadía
pretender que en tan ancha viñería
la Alondra del señor acorte el vuelo...?

Cuando el cielo y la tierra firman paces
maduran en Agosto los agraces
y dice Tomelloso su oración...

A este tercer prodigio me consagro;
de las viñas el Cielo, es el milagro
del triunfal arrebato en la Asunción.

## SAETAS

Eras Madre del dolor
pero te llamo Esperanza.
La espina se vuelve flor.
¡Quién detuviese la lanza
que va a herir al Salvador¡

La Giralda se arrodilla
cuando se acerca El Cachorro.
Para ver tal maravilla
las estrellas hacen corro
y rompe a llorar Sevilla.

Voy a decir la verdad;
mi voz quiere ser canario
cantando con libertad.
No estás sola en el Calvario;
contigo mi soledad.

La noche se hace mañana
y estrena su luz el río...
Tan divina y tan humana
en tu esperanza confío
Esperanza de Triana.

Por allí viene la pena
anunciando la Alegría.
La más cándida azucena;
se llama Virgen María
y en Sevilla, Macarena.

## VILLANCICOS DE LAS CINCO FIGURAS FEMENINAS QUE ESTÁN EN EL "NACIMIENTO"

### I
### VILLANCICO DE LA PANADERA DE BELÉN

Yo hago las tortas que están
preparándose al bochorno
del bien encendido horno
donde se cuece mi afán.
Si el Niño termina en Pan,
-Pan Divino, Eucaristía-,
que me digan quién haría
un pan como el de Belén...
(Y pensándolo muy bien
cerró la panadería.)

## II
## VILLANCICO DE LA HILANDERA

Me han dicho que la hilandera
devanando se ha hecho un lío,
-un lío que yo confío
será cosa pasajera...-.
Llegó al Portal la primera,
se deslumbró con el brillo
de la estrella.
¡Tan sencillo
fue todo lo que pasó...!
(Cuando el Niño la miró
perdió el hilo del ovillo.)

## III
## VILLANCICO DE LA PAVERA AVARA

¿Llevaré un pavo también...?
Bastará con la gallina.
(La pavera se encamina
con su regalo a Belén.)
Mas, desde el Portal la ven;
-¿Traes un pavo?. ¡Qué alegría!.
Y al escuchar a María
la pavera enrojeció
(y a su cara se subió
el "pavo" que no traía...).

## IV
## VILLANCICO DE LA PASTORA BAILARINA

-¡Al aire bailo mejor!.
¡Al aire la pierna inquieta
si suena la pandereta
con la flauta y el tambor!.
¡Al aire brazos amor,
gozo, contento, ventura!.
Una brisa, leve y pura,
rozándola la besó...
(Y al ver al Niño cesó
de dar vuelo a su cintura.)

## V
## VILLANCICO DE LA LAVANDERA

-No lavéis más, lavandera,
la ropa del Niño, el río
va a llevar al mar el frío
de su soledad primera...
-Mirad que ya es primavera,
-el Niño es romero en flor-,
hay un vago resplandor
entre los cañaverales...
-¡No lavéis más los pañales
que han envuelto tanto Amor!.

*Leído en "Alforjas para la Poesía".*
*Madrid. Gran Peña, 1988*

## VILLANCICO QUE DICEN DEL MAESTRO, LA ESCUELA Y EL NIÑO

I

Siempre hay un niño nuevo en cada escuela
cuando avanza Diciembre y hace frío,
un niño que se tiende al lado mío
por buscar el calor de la candela.

Un Niño en duermerrisa y duermevela,
un niño que me mira, escalofrío,
un Niño que me llora, extraño río
que a pesar de las lágrimas consuela.

Al preguntar sus señas te diría
que escuché: "Yo soy Hijo de María
y el nombre de mi Padre disimulo".

"Nací en Belén al filo de las doce..."
Y como ya mi alma le conoce,
temblando de emoción, le matriculo.

II

El ya sabe su sitio, en una esquina
han puesto mis alumnos el portento
de un mínimo y agreste "nacimiento".
-monte de musgo y ramazón de encina-.

Nieva la senda panadero harina,
un espejo simula arroyo lento,
el pesebre vacío, hasta el momento
grandioso que se espera y avecina.

El está allí, en su montón de paja,
-cada escolar parece que trabaja-
y atento escucha lo que voy diciendo...

Sopla distinta y célica la brisa
y treinta rostros copian la sonrisa
del Niño que los mira sonriendo.

III

Toda la clase tiene, de repente,
un ansia de cantar, como si fuera
a retoñar en flor y primavera
el árbol que tenemos frente a frente.

Un estremecimiento, se presiente
que aquel Portal de corcho y de madera
va a ser una vez más razón primera
de la lección más alta y elocuente.

Pues así lo comprenden. Cada niño
tiene intacta su cuenta de cariño
y saben más que yo siendo el maestro.

El portal es Portal, la nieve es nieve
y aunque el Niño es de barro y no se mueve
ellos le ven, amor, Hombre y Dios nuestro.

## IV

Dadme todos los años la esperada
alegría de estar entre los chicos
y al compás de infantiles villancicos
volver a ver la Paz recuperada.

Hay en la escuela un gozo de mojada,
cantan igual los pobres que los ricos,
la misma nieve limpia hay en los picos
del monte que en la inhóspita llanada.
Un ángel para todos, una estrella
para todos también, deja su huella
de total ilusión por igual al cielo.

Dios nos nace en común, en esta idea
una misma blancura nos blanquea
y un mismo impulso nos empuja al vuelo.

## V

Quédese el encerado en su negrura,
sin los rotundos trazos de la tiza,
en la cursiva letra que desliza
un poco de mi ser en la escritura.

Que el alumno, mayor en estatura,
ponga la estrella allí, mientras la iza
suena otra vez la música castiza
del pandero anunciando la ventura.

Suspended el trabajo; la mañana
es precursor tañido de campana
que a todo el pueblo de esperanza llena.

Florezcamos de mayos los inviernos,
cerrad los libros y guardad cuadernos
porque se acerca ya la Nochebuena.

VI

Voy a dejar este talante serio
y a silenciar la voz en el regaño,
voy a ser otra vez, año tras año,
un ignorante humilde ante el Misterio.

Voy a ahogar en la fe mi magisterio,
a ser el rabadán de este rebaño,
a enterrar el dolor y el desengaño
libre mi corazón. Sin cautiverio

la copla que encerraba en la garganta,
la que desde la escuela me levanta
en villancico de romero y luna...

¡Qué alegres los muchachos!. Yo los veo
-horario de esperanza y de recreo-
preparando a Jesús Portal y cuna.

VII

Dame, Tomás, el almirez de oro,
que de oro parece según brilla,
canta, Miguel, aquella seguidilla
que Pedro, Luis, Manuel, harán el coro.

Retumba la zambomba en su sonoro
rumor de trueno porque así en Castilla
la Navidad entona la sencilla
alegría anual que rememora.
Quiero dejar a un lado mi tristeza,
acudir a la cita con presteza
ya que ni el frío ni el cansancio noto.

Dame, Andrés, el tambor o ese pandero,
que no quiero quedarme, que no quiero,
sin tener yo mi parte de alboroto.

VIII

A punto -ya lo he dicho- el "belén", crece
su ingenuidad de musgo, corcho y pino,
un puñado de arena abre el camino,
una pastora su regalo ofrece.

Dejadme que le admire y allí rece,
dejadme este tremendo desatino,
a este Divino Niño, a este Divino
Zagal que entre pupitres aparece

cuando llegue Diciembre y es Adviento,
cuando escarcha la noche y silba el viento,
cuando el copo de nieve baja y vuela.

Cuando a la fuente la aprisiona el hielo
y nace -desde el alma y desde el cielo-
un Niño en el calor de cada escuela.

*Primer premio del "Certamen Nacional Navideño" de Alar del Rey, Palencia 1975*

## YO NO TE BUSCO, CRISTO, DE MADERA

Yo no te quiero, Cristo, de madera,
ni de plata, ni de bronce, ni escultura.
Te quiero en carne viva, en carne pura
y no adorno triunfal de cabecera.

Te quiero Cruz pero también bandera,
calor te quiero para en tu cintura
apoyar la cabeza que, insegura,
se sabe más que nunca calavera.

Yo no te busco, Cristo, bien tallado.
Te necesito, sí, Resucitado
por encima de torres y de preces...

Encontrarte, Señor, con mis hermanos
viendo como repartes con tus manos
el Amor de unos panes y unos peces.

*Del libro inédito "Carnet de Identidad".*
*Incluido en el Pregón de la Semana*
*Santa Toledana, 1977*

## MAÑANA VESTIRÉ DE OTRA MANERA

Mañana voy a hacerme un traje nuevo
que el que tengo de ayer está gastado
y me salta el dolor por las costuras.
Mi chaqueta de ayer se está arrugando
y le salen coderas a las mangas
de tanto apoyar penas en el aire...

# LAS GENTES Y LAS COSAS

*(Poesía varia)*

"La casa estaba así" es el título de un poema. Pero había otras cosas que también estaban así. Y también estaban algunas personas que tal vez nadie miraba o que todos miraban sin ver. Es este capítulo un inquietante cajón de sastre, un melancólico saco donde cabe todo y donde a la hora de seleccionar y hacer apartados he descubierto un mundo especial: el de las personas y las cosas que apenas tienen nombre, pero tienen esencia y memoria.

## LA CASA ESTABA ASÍ

La casa estaba así;
labriegamente.
Con las puertas de par en par
-sonrisa en su fachada-
por donde se escapaba hacia la calle
el fresco sosegado de su patio,
el ladrido de un perro,
los gritos de los niños.
Entraba, en las mañanas, la voz de los pregones,
la cantinela gris de los mendigos.
Era toda zaguán, toda de puertas
que solo se cerraban por la noche
con ruido de cerrojos oxidados.

La casa estaba así;
humildemente.
Sin altos miradores ni vidrieras
para alargar las luces del ocaso.
Lejos de aquellas otras que, vecinas,
ostentaban fachadas más lujosas
-con pretenciosos zócalos pintados.
Lejos de ser palacio, si acaso, caserón,
sin dinteles de piedra ni blasones.
Toda de tierra cereal y pobre,
hecha de barro desde tapia a tejas,
y una capa de cal por cada año,
cascarón repetido muchas veces
y desconchado a trechos por la lluvia.

La casa estaba así;
tímidamente,
sin atreverse a levantar alturas
sobre las otras casas de la calle.
Con tres ventanas, tres exactamente,
y tres rejas iguales.
No se sabe
si para defenderla desde dentro
o para que su alma no escapase
a la cálida acera bulliciosa.

La casa estaba así;
calladamente.
Sin palabras de más, sin sobresaltos,
hecha más de silencios que de ruidos.
Bastaba solamente que un pájaro cantase
para que fuese, con sus viejos muros,
una alegre y completa sinfonía.
Unos rayos de sol nos la doraban
como a un retablo antiguo.
Bastaba que tocasen las campanas
en la cercana iglesia y era torre
que vibraba en el bronce estremecida.
Y si un geranio reventaba en flores
ya era toda la casa de flor y primavera...

La casa estaba así;
con unos hombres
hechos a imagen suya, a semejanza
de aquellos mismos desmedidos muros.
Y con mujeres, jóvenes o ancianas,
soñando siempre desde el mismo patio,

cosiendo tardes sobre el mismo lienzo,
llorando a veces con la misma pena...
Y con niños, traviesos y obedientes,
con ganas de jugar a la pelota,
con libros y pizarras y cuadernos,
aprendiendo los puntos cardinales
o la tabla del nueve sin motivo.

La casa estaba así;
naturalmente hermosa,
pacífica, hacendosa, centenaria.
Hablando cara a cara con sus hombres,
jugando con los niños,
enterrando a sus muertos,
levantando a sus hembras como a espigas.

La casa estaba así;
sencillamente.

## POEMA PARA UN ESPANTAPÁJAROS

Extraña cruz de paja, revestida
con ciudadanas ropas desgarradas.
Mendigo defensor de las cosechas,
guardián de las espigas,
vigilante dormido en el sembrado.

Los dos brazos abiertos, ni son brazos,
erguida la cabeza, no es cabeza,
relleno el cuerpo, medio cuerpo solo,
con la paja sobrante de otro estio.

¿A quien vas a asustar?
En qué altozano harás, a contraluz
sombra siniestra?.
¿Qué ingenuo gorrión podrá temerte
y a que tórtola vas a dar engaño?.

Payaso secular de los rastrojos,
estandarte de harapos para el viento,
ropavejero haciendo
ostentación cruel de sus hilachas.
Ferozmente aldeano,
carnavelesco símbolo
de todos los esclavos de la tierra.
Impotente, clavado en los terrones
sin posible defensa.
Atroz picota
de un rural señorío de escaseces.
Nadie cree en tu poder -te lo aseguro-,
te han puesto entre los surcos por ponerte,

atávica expresión de ineficacia.
Me da pena de ti,
de la chaqueta con el color incierto y desvaído,
de tu sombrero enorme -luna negra-
coronando tus sienes de centeno,
de tu cojera, de tu pierna única
hecha del mango viejo de un horquillo.

¿Qué insospechado ritmo, di, se esconde
en tu pecho de trapo y arpillera?
¿Que bondadosa risa hay en tu rostro
de oscuro vagabundo perseguido?

Bandera alzada del subdesarrollo,
pendón del minifundio,
recurso del labriego...
Yo quiero imaginarte -imaginaros-
torpes espantapájaros rurales,
caminando en los trancos
de vuestra pierna impar de duro palio,
libres de obligaciones y ataduras,
Dejando el paso franco a los jilgueros
y a los pájaros pobres,
los que saben -evangélicamente-
que si tienen seguro su ropaje
los lirios de los valles,
ellos también -y por derecho propio-
pueden llevar el grano hasta sus nidos...

Imaginaros quiero en esta huida,
contentos por dejar el triste oficio
de espantatrinos y espantavuelos,
mientras las altas mieses os aplauden
en una apoteosis de abundancia.

## EL CEMENTERIO O, SI QUERÉIS MEJOR, EL CAMPOSANTO

El cementerio cerca, casi a un paso.
¿Os habéis dado cuenta, amigos míos,
que los muertos de un pueblo parecen menos muertos?.
Se recuerda su nombre, se les cita
veinte veces en las conversaciones.
Cuando la gente va por los caminos
dice, "la viña, el huerto, de Fulano"
como si el dueño de la finca aquella
anduviera entre pámpanos, con vida...

En la ciudad, los muertos son más muertos;
pasan antes al mundo del olvido.
(Los cementerios suelen estar lejos
y por si fuese poco, mal comunicados.)
Nadie repite, al menos con frecuencia,
"la casa de mi abuelo o de mi tío"
si el tío o el abuelo, desde años,
están bajo la tierra para siempre.

El cementerio es pobre, o chico, o grande,
pero aparece lleno de detalles
que fijan, minuciosos, el pasado.

Cuatro paredes bastan, -digo bastan
porque parece mal decir que sobran-,
para guardar a cien generaciones
con su carga de historia y apellidos.

Los cipreses consiguen alcanzar una nube,
los pájaros descienden hasta rozar las losas...
Preguntad por el hombre que se murió una tarde
sentado en el poyete de una casa vecina.
Averiguad en donde queda la sepultura
-el panteón de mármol- del rico propietario
y en qué lugar la tumba de Juan el jornalero.
Os llevarán a ellas sin dudar una fosa,
sin confundir un nombre, sin pisar unos lirios.
Y os contarán su historia y la de su familia,
el por qué de su muerte y hasta el minuto exacto
en que sus ojos fueron cristales inservibles.

La Muerte, la muralla que separa dos mundos,
la zanja colocada entre dos arboledas,
es aquí menos honda, menos brusca y tajante.
Venid, venid al pueblo, no solo al de los vivos,
sino a este lugar último arropado de sombras,
y veréis que los muertos, -los nombres de los muertos-
no se borran tan pronto de la negra pizarra.

(En el pueblo, la Vida se alarga tercamente
más allá de unas tapias y un "requiencast in pace".)

## CUIDEMOS LAS METÁFORAS, POETAS

Cuidemos las metáforas, amigos,
no trepen las palabras para solo
venir a ser cañaverales huecos...

Ni tanto pan al pan y vino al vino,
ni tanto desangrarse inútilmente
clavando el corazón por las esquinas.

¿Inventar la palabra.?
No.
No es fácil,
están los diccionarios reventando
de voces nunca puestas en los versos
como cofres antiguos repletos de monedas.
-"dichaya", "patialbo", "pudrigorio"-
que pueden ser, no lo dudéis, un día
la clave de un lirismo desbordado.

(Y, al final, con "amor", "luna", y "estrella"
se resuelve un poema honradamente.)

*Del libro inédito*
*"Contra viento y marea"*

## HA PASADO LA BANDA...

Ha pasado la Banda interpretando
un viejo pasodoble archisabido.

Brillaban las trompetas, los trombones
y daba miedo de que los platillos
aplastasen al sol en un acorde.
La calle se llenó de mariposas,
las puertas de curiosos y el silencio
de fusas, semifusas y bemoles
huyendo de las blancas partituras.

Ha pasado la Banda, la mañana
ya no será la misma.
Los muchachos
van saltando delante de los músicos.
El pueblo es más azul, azul las calles
del color de los serios uniformes
y las gorras de plato con galones
en torno a los reflejos de una lira.

Es la Banda que toca los domingos
en el templete aquel de la "glorieta",
mientras los niños han soltado un globo,
mascan pipas y chicle, algunos lloran,
y otros se ven, de pronto, descubiertos
por los dos jardineros que vigilan...

Interpretan los músicos "Katiuska",
o también la romanza de aquella tabernera
que tenía en un puerto anclados sus amores.
Otras veces, los dúos de zarzuelas alegres,
las marchas militares tremendamente heroicas
los grandes programas -las fiestas principales-
a Mozart o a Beethoven -Novena Sinfonía-.

Parece que la gente no atiende demasiado,
que los novios pasean y las madres murmuran,
que los niños se olvidan de que toca la Banda,
de que los vendedores solo van a lo suyo...
Pero esperad que llegue la lluvia y el invierno
y veréis que tristeza en el parque mojado.
Entonces, cada uno, se acuerda inútilmente
de los bellos compases, cuando las tardes eran
apacibles remansos para negras batutas.

Ha pasado la Banda y el pueblo se estremece,
es tan azul el cielo como en las nobles horas
en que vuelven cigüeñas, largamente esperadas,
o las mil golondrinas fieles de cada Marzo.

Ha pasado la Banda.
La mañana
afirmo y aseguro que no será la misma.

## A LA "PIPERA" QUE ESTÁ JUNTO AL COLEGIO

Está, justo, a la puerta de la escuela,
-pipas, cromos y chicles, caramelos-,
satisfacción de mínimos anhelos
(el tren no anda y el avión no vuela.)

Metro cuadrado de ilusión, parcela
donde se estallan globos. Desconsuelos,
rodillas mal vendadas con pañuelos...
Vende esperanzas esta pobre abuela

que envuelve en celofanes de cariño
el caramelo que ha elegido un niño
dudando siempre entre cincuenta cosas...

(En su modesto puesto, la "pipera"
está como una flor en primavera
rodeada de inquietas mariposas.)

## LA ESCUELA

Os hablo de mi escuela; ¡Cuantas veces
sobre los hombros siento esta fatiga!.
Pero no es siempre así. ¿Quereís que os diga
que es mucho más el ruido que las nueces?.

Me compensa con creces y con creces
es pétalo de flor antes que ortiga,
también es sementera más que espiga,
bandera al sol sin pliegues ni dobleces.

No creáis que la escuela es sacrificio,
es un taller para un hermoso oficio,
madera para un hábil carpintero.

Los niños, ya sabéis; arcilla tierna,
el maestro, la mano que gobierna;
el tiempo, alfar, y Dios, el alfarero.

*Del libro inédito*
*"Carnet de Identidad"*

## ESTOY ENFRENTE DE TU CASA

Estoy enfrente de tu casa
que ya no es casa, aunque parezca
que las paredes son paredes
y que la puerta es una puerta.
Estoy enfrente del olvido,
-de unos años hechos de ausencia-.
Solo esta tapia me conduce
hasta un hogar que ya no humea,
hacia unas voces que no escucho,
hacia un mantel, hacia una mesa;
hacia tus panes candeales
con más entraña que corteza.
Es tu historia, -infinita y breve-,
tan desmedida y tan pequeña,
que hecha de nombres y apellidos,
de desengaños y de fechas,
de jubilosas alboradas
y atardeceres sin estrellas,
me cabe, luego, como cabe
entre mis manos una almendra.
Esa es tu casa y tu pasado;
pon resonancias a las letras
que en el dintel son el milagro
de que esta puerta sea puerta
y que la casa, sin ser casa,
sea la casa de tu herencia.

*Del libro "Cuando la casa es más que las paredes"*

## MIRO A LA TORRE

Miro a la torre y me levanto
buscando el cielo o la cigüeña.
Oigo campanas que han oído,
-sabiendo donde-, los que quedan
ya más allá de los tejados
y más arriba que las veletas.
Por si repican en tu oído,
o por si doblan en tu pena,
junto a la torre de mis sueños
alzo la torre de tu iglesia.
Si las campanas van de acuerdo
dirán en bronce nuestra fiesta.
Y ya no habrá más campanarios
ni habrá otra torre como esta.

*Del libro "Cuando la casa es más que las paredes"*

# PRESENTACIÓN DEL ACTO HOMENAJE QUE TUVO LUGAR EN LA R.A.B.A.C.H.T. EL DÍA 25 DE JUNIO DE 1992

JULIO PORRES MARTÍN-CLETO
**Director**

Sres. Académicos, señoras y señores:

Al conocer esta Real Academia la triste noticia del fallecimiento de don Rafael Fernández Pombo, se tomó el acuerdo en la primera sesión siguiente de realizar un acto público, en recuerdo y homenaje suyo. La idea primera fue invitar a la sesión a cuantos poetas quisieran intervenir; pero pronto hubo que renunciar a ello, por razones prácticas.

En primer lugar, y aún suponiendo que muchos poetas quisieran participar, no podría hacerse por la mañana, por insalvables dificultades laborales de ellos y de ustedes. Por la tarde, el regreso a sus domicilios respectivos sería complicado para los que no residen en Madrid; y el tiempo a invertir sería excesivo.

Pero además, por esa entrañable amistad de Rafael con todos sus compañeros, pues de todos era buen amigo, sucedió que se llevaron a cabo varios homenajes similares en distintas ciudades. Ello nos complace por ser en honor de nuestro inolvidable amigo, pero limitaba también su posible participación en otro acto análogo.

Hemos decidido por tanto que este recuerdo y este homenaje se limite a los poetas que son miembros de esta Real Academia. Así, el tiempo de intervención de cada uno tendrá una duración razonable para toda la sesión y podremos, sin inconvenientes para nadie, hacer patente el cariño y la admiración que sentimos todos hacia ese excelente amigo, ese gran poeta, este gran compañero de la Academia y, sobre todo, hacia esa gran persona, ese hombre fundamentalmente bueno, que fue Rafael Fernández Pombo.

Comenzamos, por tanto, esta sesión. Tiene la palabra don Rafael Sancho de San Román, Académico Numerario, para trazar una "Semblanza del Poeta".

## SEMBLANZA DEL POETA

RAFAEL SANCHO DE SAN ROMÁN
**Numerario**

Excmo. Sr. Director,
Ilmos. Sres. Académicos,
Sras., Sres.:

Rafael Fernández Pombo, el gran poeta de la Mancha, nació, no obstante, en Madrid, un domingo, 9 de octubre de 1927; curiosamente, el mismo año del nacimiento de una famosa generación poética; llamada así: "la del 27". Pero, aún cuando naciera en Madrid, la mayor parte de su vida transcurre en Mora, según sus propias manifestaciones. Ejerció la docencia como Maestro Nacional en diferentes localidades de la provincia de Toledo: Buenaventura en la Sierra de San Vicente-; Puebla de Almoradiel, Urda y Villa de Don Fadrique, -en La Mancha toledana- y finalmente en La Puebla de Montalbán, durante cerca de 30 años. Todos estos lugares tienen el privilegio de haber quedado unidos para siempre al magisterio y a la inspiración fecunda del poeta.

En el primer lugar citado, Buenaventura, conoce a Carmen Pésaro Pedraz, compañera de trabajo y compañera de su vida, desde entonces. Carmen será también su musa permanente, su madrigal cotidiano, y la persona que le proporcionará el sosiego, el equilibrio que todo artista, todo poeta necesita para poder dar cauce libre a su imaginación y culminar su obra.

Una obra que ve la luz, en su mayor parte, durante el largo período en que Rafael Fernández Pombo ejerce en la ilustre villa de La Puebla de Montalbán. Aquí coincidirá con otro personaje excepcional: el Dr. D. Julián Martín-Aragón, uno de los últimos médicos

humanistas, que le van quedando a esta medicina española, supertecnificada y fría de nuestros días. Y siempre he pensado que será difícil encontrar dos figuras coetáneas (locales) de tanta hondura intelectual y humana como lo son y han sido el profesor y el clínico de La Puebla de Montalbán.

Rafael Fernández Pombo, parece que empezó a escribir versos desde muy joven. Veamos como define él mismo su vocación poética: "Escribo, creo que como tanta gente, empujado por un mandato vital. La poesía es el componente imprescindible sin el cual el aire que necesita mi espíritu sería irrespirable".

Sin embargo, no se decidió a dar a conocer su obra, hasta hace aproximadamente dos décadas, es decir, estando ya en plena madurez; ahora bien, en este tiempo su actividad creadora ha sido verdaderamente extensa, prolífica y de altísima calidad, convirtiéndose pronto en el poeta más reiteradamente laureado de España. Hace un par de meses, accedíamos, guiados por su esposa Carmen, a su archivo de originales que dejó cuidadosamente guardados. Lo hacíamos con una especie de temor y reverencia, como corresponde al lugar más íntimo y preciado de un escrito. Pues bien, allí se encontraban más de 200 trabajos, todos ellos galardonados con primeros premios; es decir, un promedio cercano a una Distinción Máxima mensual durante 20 años. Muchos de ellos lo habían sido en certámenes nacionales. Su temática, lógicamente, muy variada, predominando la de argumento manchego, en una diversidad prácticamente exhaustiva. Asimismo, los referidos al amor, la naturaleza, el paisaje, hechos y personajes históricos o literarios. Mención especial merecen los Poemas religiosos, por los que sentía una gran predilección y un particular compromiso, así como por los Villancicos, de los que nos ha legado un amplísimo repertorio, dentro de su también peculiar interés por las manifestaciones populares. El género poético cultivado con mayor facilidad y perfección fue probablemente el soneto, habiéndose hecho merecedor del

"Premio Nacional del Soneto", que le fue otorgado con plena justicia. Fragmentos de su obra en verso han aparecido en más de veinte Antologías.

Pero a Rafael Fernández Pombo, aún le quedó tiempo para ejercitar también la prosa, mediante artículos en revistas y periódicos, ensayos históricos y literarios como "El Escalón de Escalona" y la interesante colección en fascículos "Temas Morachos", en unión de su hermano Alejandro, algunos de ellos, por cierto, muy difíciles de encontrar.

Lógicamente, este rápido e indiscutible éxito como escritor le llevó a pertenecer a diversos y selectos grupos literarios, como "Alforjas para la Poesía", "Juglar de Fontiveros", "Juan Alcaide", Comendador de la Orden Literaria "Francisco de Quevedo", por citar solo algunas; fue incorporado, igualmente, a diversas instituciones culturales, y le fueron concedidas incontables condecoraciones, cruces y distinciones, tanto civiles como militares.

En esta Academia, fue elegido como Correspondiente con residencia en La Puebla de Montalbán, el 28 de abril de 1977, interviniendo activamente y representando a la misma, en cuantas ocasiones fue requerido para ello, siempre con la altura y dignidad que le caracterizaba. La última, fue en este mismo Salón el 8 de junio de 1989, en Sesión Necrológica dedicada a D. Clemente Palencia, que culminó con un precioso soneto, que podría figurar en todas las Antologías.

Conferenciante, Pregonero, Mantenedor de Juegos Florales y Justas Poéticas, Recitador de sus propios poemas, Rafael Fernández Pombo poseía, además, una magnífica dicción que realzaba aún más su galanura literaria, cautivando rápidamente a los auditorios: su voz grave, inconfundible, clara, rotunda, se modulaba perfectamente al verso con el ritmo, la cadencia, la elevación, la entonación precisa, trasmitiendo una persuasiva emoción que conmovía.

Pero un día aciago de 1990 esta voz prodigiosa se quebró. Me enteré bruscamente al ir a darle un abrazo en la Plaza de Zocodover, pues hacía tiempo que no le veía. Sentí un nudo en la garganta que ya no me abandonaría cuantas veces fui a visitarle con posteriorilidad. Poco después me entregaba, en mano, un breve poema; su título: "Villancico del poeta que se ha quedado sin voz...".

El poeta ha enmudecido
porque ha perdido la voz.
Hacia Belén va veloz
pero un tanto entristecido.
"Tú, Señor, lo has permitido
pero igual te reverencio,
ni de juglar me "licencio",
nada ha de ser diferente...
(y a falta de otro presente
ofreció a Dios su silencio).

Cuando se apagó la voz del inspirado Cantor de La Mancha, yo estoy seguro que lloraron las flores de la cardencha, del azahar, del azafrán y del almendro; la rosa y la azalea de los patios y los campos castellanos, el ciprés de Silos, los molinos de viento y la Virgen de Daimiel; y se me antoja que hasta Juan de la Cruz y Francisco de Quevedo lo lamentaron y percibieron con esa comunicación intuitiva e inalámbrica, que tienen entre sí los poetas de todas las épocas. El poeta resistió la dura prueba con gran entereza, y los amigos tratábamos de persuadirle para que este silencio fuera solo verbal, y que lo aprovechara para incrementar, si es que ello fuera posible, su gran creatividad escrita. Carmen, su esposa en el domicilio de Mora, se esforzaba de manera admirable y ejemplar en que todo pareciera que seguía igual. Pero, lógicamente, ya no podía ser igual. Concentró su vitalidad en la naturaleza y el paisaje manchego, en su tierra moracha. La enfermedad progresaba inexorablemente por

nuevos caminos, que soportaba en su obligado silencio con la fortaleza y resignación de los elegidos. Si bien su producción literaria disminuyó cuantitativamente, nos dejó, no obstante un valioso testamento poético, un auténtico florilegio de bellísimas composiciones de carácter intimista, en que consciente de que su vida terrenal se acaba, reflexiona sobre el tiempo, el amor, el dolor, desde una perspectiva de honda religiosidad.

El 23 de febrero de 1992, nieva en Mora de Toledo, y el poeta en el camino de "La Solana", recuerda nostálgico su infancia y dice sentir frío en su herido corazón. Diez días después, el 3 de marzo ("¡Ay muerte, tan escondida!") inicia su marcha definitiva hacia la otra ribera. No llegamos a tiempo a la despedida. Pero, querido Rafael, como bien conoces que no sé hacer versos, me vas a permitir que parafraseando a Miguel Hernández te diga todavía:

> "A las almas de los tiernos pámpanos, y a las rapas,
> a la flor del olivo te requiero, que tenemos aún que
> hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero".

He dicho.

## AL AMIGO RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO

GUERRERO MALAGÓN
**Numerario**

Guardad un poco silencio;
tened un poco de calma,
la poesía con ruidos
no tiene sabor a nada.

Y si escucháis un momento
entre rumores de almas
oiréis murmullo de coplas
a un poeta dedicadas
que se nos fue en el silencio,
que se nos fue una mañana.

Aunque, amigo Rafael,
no doblaron las campanas
de nuestro viejo Toledo,
un rumor llegó a nosotros
cargado de desconsuelos.

Las nubes se conmovieron
y salieron a tu entierro,
sembrando de mariposas
todo lo grande y lo bello.
Lo de arriba, lo de abajo,
lo de ahora, lo de luego,
lo de las horas errantes
que duermen en los secretos.

Cuántos abismos dejaste
en tus profundos recuerdos
sin letrear, hechos trazos,
para componer tus versos.

En las horas silenciosas,
en las horas de lo eterno,
cuando el momento era tuyo
y el pensamiento era vuelo,
y tu pluma iba marcando
las sombras del sufrimiento.

Entonces llegó el momento
cuando se partió tu cuerpo,
poeta amigo, poeta muerto.

Sorprendiste así a las musas,
todas juntas acudieron
por el camino del Valle,
por los verdes de los cerros,
por las orillas del río,
por el alto Miradero.
Por las hondas Covachuelas
a Zocodover subieron,
a besar tu eterna frente,
a envolver tu cuerpo muerto
con la mantilla española
como señal de consuelo.

Hubo temblores de brisas,
hubo temblores de cielos,
hubo temblores de almas,
hubo temblores de cuerpos...

De los ángeles del Greco
las grandes alas se abrieron,
rasgándose en mil pedazos
sus dislocados secretos.
Igual que los bordes blancos
de las nubes de Toledo,
en este batir de plumas
y con mucho olor a incienso,
te subieron a regiones
entre velados luceros,
dejando dormir tu alma
en la historia de lo eterno.

Y por último, mi amigo
Rafael: por ti cantaron
la salve aquí, en Toledo,
la que se canta con voces,
voces de muy altos cielos,
entre nubes deshojadas
en las noches de misterio...

# RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO O LA PALABRA ENCENDIDA

FINA DE CALDERÓN
Correspondiente

## RAFAEL FERNÁNDEZ POMBO

Me hubiera gustado dirigirme estando él vivo, al inolvidable poeta toledano. Pero no dudo que hasta el alto lugar donde se halle le llegarán los ecos sinceros de este homenaje que le rendimos a corazón abierto. Desde el ámbito de la amistad, cuyo brasero permanece encendido, no permitiendo que el frío del olvido apague por un instante su lumbre, te brindamos, querido Rafael, nuestro reconocimiento a tu magnífico quehacer poético, y a la sinceridad, belleza y eficacia de tu palabra encendida.

A mí me llegó la poesía de Rafael Femández Pombo por medio de un embajador nada usual: San Juan de la Cruz. Yo no le conocí hasta que dediqué uno de mis Miércoles de la Poesía a los Juglares de Fontiveros en el Centro Cultural de la Villa de Madrid. Durante este acto, Rafael elevó sus sonetos como en un ofertorio, brillando el cobre votivo de sus versos cual un cáliz poético. En contraste con la afonía que apagó despiadadamente su voz, existe para mí, siempre que le leo, el milagro de ver encenderse cada palabra con luz peculiar. Es el prodigio de ver de pronto, en la noche oscura, iluminarse uno a uno los cristales en el pueblo apagado, mientras se repiten, arriba, los oros en jubilosas ventanas de estrellas. Aunque, por otra parte, es también ver alumbrarse esa luna trágica que evoca el poeta cuando nos habla de la muerte de Antonio Machado:

> "Morado de Cuaresma en los altares;
> en Segovia o en Soria, los pinares
> alzaban cruces pálidas de luna...".

Observaba ya hace poco al leer su libro "Ejercicio Poético" que sobre lo ya forjado, Rafael Fernández Pombo crea novedad. Insisto en la fuerza lumínica de su escritura, faro que no sólo ilumina lugares, objetos, zonas, sino hasta personas e ideas que quedarían rezagadas en un umbral ignorado o hundidas en tinieblas si los vocablos no las revelasen y protagonizasen.

Pues en esta su personalísima poesía, el rapsoda de La Puebla no pretende innovar ni ser polémico, aunque siempre haya confesado respetar la estética vanguardista. Consigue magistralmente darnos siempre algo novedoso a partir de lo conocido. Le pasa, como a Manuel de Falla con las canciones populares españolas, que alcanza una recreación de estas obras de esencia popular gracias a su sello inconfundible. El poeta consciente de este acto de renovación permanente nos garantiza:

"No escucharás un canto repetido,
cada momento estrena trino y vuelo".

Nuestro toledano, que nace casualmente en Madrid, señorea con su cultura y dotes creativas no sólo Toledo, sino Mora, -donde inicia La Mancha su andadura de sombra luminosa- y, cómo no, La Puebla de Montalbán. En este lugar llevaba ya largo tiempo residiendo y ejerciendo su magisterio, pero, sobre todo, dejando libremente granar su poesía como espigas en mayo, junto a su amada María del Carmen Pásaro Pedraz.

Lo imaginamos en este escenario rural paseando sus meditaciones, llevando una vida sencilla de entrega a su trabajo y a su vocación. En el insólito autoretrato titulado "Ubi Sum", Rafael se pinta a sí mismo alternando los rasgos espirituales con insignificantes pero ilustrativos detalles de su persona:

"Yo soy unas arrugas, y unas canas, y un cigarro, y un verso,
y una tos, y una voz ronca, y una
desilusión por cada sueño roto".

Pese a su aparente distanciamiento de los circuitos poéticos, Rafael ha visto reconocidos sus méritos siendo justamente premiado con prestigiosos galardones en numerosos certámenes.

En cuanto a su obra, quiero hacer hincapié en la suite de sonetos que dedica a sus poetas preferidos, en que destaca la naturalidad con la que adapta sus versos a los giros más célebres de dichos vates. Pronuncia palabras de Machado, Quevedo o Miguel Hernández, insertándolas en su propio verso con tal maestría que el resultado es como una polifonía perfecta en la que se acuerdan armoniosamente sus voces.

Fernández Pombo considera estos sonetos, al igual que el resto del libro como un "Ejercicio poético", y así lo titula pero nos asombramos al no apreciar la más leve señal de ejercicio. En efecto, no parece que el poeta haya tenido que ejercitarse lo más mínimo para alcanzar la perfección dentro de este juego tan personal. Demos un ejemplo de uno de estos sonetos en el que se observa esa precisa y preciosa facilidad de asimilación:

"Pasará el tiempo, morirán las rosas
y en el viento solano muchas cosas
polvo serán, más polvo enamorado".

Y comprobamos cómo con el último verso del terceto, nos sentimos indisolublemente inmersos en el espíritu de Quevedo.

En este ejercicio-homenaje, Rafael Fernández Pombo afronta valientemente el reto de la creación pese a ampararse en la palabra ajena.

Pero antes que nada, Rafael es poeta que canta al amor. Un amor sereno, apaciaguado, que no necesita voz para manifestarse, un amor en que el silencio se hace raro privilegio de amantes. Observa:

"Nuestro silencio es un estanque lleno
de gestos, de ademanes; de esa rara
manera de entenderse que se llama
humana comprensión, común aliento..."

y añade:

"Nos miramos y basta.
Lo demás es superfluo:
el silencio en amor es elocuente".

El silencio alternando también con la sinfonía del mar que este castellano de tierra adentro sabe escuchar e interpretar. Dice:

"El mar es un dolor, o una esperanza;
verde jardín y Dios el jardinero
que le da nuevas rosas. Un estero
con efluvios de sal".

Porque el poeta está siempre cerca de Dios. Exhorta así a los jóvenes que emprenden su andadura de juglares:

"Habla mucho con Dios y no te asombres
al escuchar su voz por las esquinas,
en los insectos, en las golondrinas;
en la pobre palabra de los hombres".

En resumen, en esta poesía sopla, fuerte, el viento; irradia, ardiente, el sol; golpea, ritual, la lluvia; quema, ardorosa, la llama; aroma amante la flor. Y todos los elementos cumplen su natural y espléndido cometido gracias a la palabra encendida de Rafael Fernández Pombo.

Que a su vez estas palabras nuestras también encendidas de admiración, suban a tí como un incienso y logren llevarte, querido Rafael, el aroma de nuestra inquebrantable amistad.

Muchas gracias.